Número 8. AÑO SEGUNDO París. — Mayo 12— 1873.

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCES: SALE CUATRO VECES AL MES.
No se admiten suscriciones por ménos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, diez por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusas las Modas.
En España, Veinte reales vellon.
En los demas Estados de Europa, 5 fr. — En Francia, 4 fr. 50 c. — En Paris 4 fr

ANUNCIOS Un franco la linea. — RECLAMOS: Precios convencionales

El Dr. D. Carlos Mesones.

Reproducimos en nuestro número de hoy el retrato del caballero cuyo nombre encabeza estas líneas. Habiendo sabido conquistarse por sus talentos una posicion honrosa y meritoria en el Perú, es hoy uno de los hombres prominentes en ese pais, en cuyo porvenir se dibujan aun nuevos horizontes á su carrera.

El Sr. Mesones no ha hecho sino corresponder á las esperanzas que en él se fundaron desde los primeros años de su juventud. Perseverante en el estudio, en el trabajo y en todas las virtudes que forman política y socialmente á los hombres, ha venido ascendiendo peldaño por peldaño en el período de su vida escolar y pública, que vamos á reseñar ligeramente.

Nacido en 1825, en el departamento de Piura, situado al norte de la República del Perú, hizo sus estudios preparatorios en el colegio de San Miguel de aquella ciudad, hasta concluir matemáticas puras bajo la hábil direccion del Dr. don Tomas H. Novoa.

La caida de la confederacion Perú-Boliviana y los acontecimientos políticos de que fué teatro la ciudad de Piura, ocasionaron la clausura temporal del colegio, y el jóven Mesones se vió obligado á continuar sus estudios en los colegios de San Cárlos y San Marcelo de Trujillo. Allí concluyó sus cursos de instruccion media, jurisprudencia y teología moral, dirigidos por reconocidos profesores, tales como el Dr. D. Bruno Bueno, el sábio arequipeño D. Miguel W. Garaycochea y otros varios. Mas tarde recibió los grados de bachiller, licenciado y doctor en ambos derechos.

La impaciencia es por lo general un defecto en la mayoría de los estudiantes. Cuando un jóven ha pisado los umbrales de un colegio, divisa siempre lejano el fin de su carrera escolar, y se desplaza en él un deseo vivo por abarcar el mayor número de estudios posible, aun cuando no pueda conocerlos sino superficialmente. Apénas salidos de los claustros de la Universidad, y aun cuando vivan en ella bajo las inspirsiones de las ideas filosóficas ó jurídicas, se entregan á las agitaciones de una política estéril y malgastan las fuerzas y los recursos de una juventud á quien está, sin embargo, reservado el porvenir.

El Sr. Mesones no se dejó arrastrar por el carácter impetuoso inherente á la primera edad, en lo cual manifestó que, aunque jóven, sabia ya imponer las evoluciones del sentimiento por la voz severa de la razon. Sin energullecerse por los diplomas universitarios que habia sabido conquistarse, fué á Lima y entró en el colegio nacional de Nuestra Señora de Guadalupe, que entónces brillaba por sus reformas radicales y por sus adelantos científicos y literarios. Allí bebió en nuevas fuentes la instruccion que tanto anhelaba. Fué discípulo primero de Llorente, de Galvez y del Dr. Rosas, actualmente ministro de Estado del Perú. Sus méritos le elevaron mas tarde, y fué sucesivamente co-rector, secretario y profesor de derecho civil y canónico en el mismo colegio.

El año de 1850 se recibió de abogado en la corte superior de Lima, habiéndose incorporado inmediatamente en el ilustre colegio.

En 1851 fué nombrado rector del colegio nacional de San Luis Gonzaga de Ica, uno de los mejor organizados del Perú y de mas celebridad por la inteligente juventud que allí se ha educado. Entre los discípulos del Sr. Mesones, en esta época, aparece esa pléyade de jóvenes, que por sus talentos y patriotismo se distinguen en los primeros puestos del Congreso, la marina, el foro, la prensa, la magistratura y otros empleos del Estado. Citaremos entre otros muchos los Ferreyros, Chinarro, Cadoz, Santistevan, Lison, Salazar, García, etc.

En el año de 1855 fué nombrado el Sr. Mesones juez de derecho de Lima, habiendo servido antes como cojuez la judicatura de Ica, durante el período revolucionario contra el gobierno Echenique. Mas tarde fué vocal-co-juez de la corte de justicia de Lima, mereciendo por sus importantes servicios que la Excelentísima Corte Su-



DOCTOR DON CÁRLOS MESONES, presidente de la Comision Fiscal del Perú en Europa.

prema lo considerase varias veces en primer lugar para vocal propietario de la Superior.

Los méritos contraidos por el Sr. Mesones llamaban, como era natural, la atencion pública, y en dos fechas diversas obtuvo los sufragios de dos pueblos, que le enviaron como su representante al seno del cuerpo legislativo. Fué miembro de la Convencion Nacional de 1855 y del Congreso Constituyente de 1867.

Puede decirse que muy pocas Asambleas en el Perú se han hallado en presencia de situaciones tan difíciles como las que acabamos de mencionar. Frutos ambos del poder revolucionario que habia sumergido en sus agitadas corrientes el poder autocrático de dos gobiernos que habian levantado la enseña del despotismo para cubrir escandalosos derroches fiscales, tenian sus miembros que consolidar el programa revolucionario, luchando á la vez contra los esfuerzos de la reaccion que levantaba hipócritamente su bandera y contra las infidencias de los caudillos.

No era extraño, segun esto, que diariamente se suscitaran discusiones tempestuosas en el seno de ambos Congresos. En medio de ellas hemos visto al Sr. Mesones dominar muchas veces con su palabra elocuente, y siempre abogando en pró de los intereses del país. Resistiendo á los abusos del poder, ha sabido prestarle su concurso en los momentos en que la tranquilidad pública, esa ley suprema de toda sociedad, lo exigia de su patriotismo y honradez. Por lo demás, lo hemos visto en ambas Asambleas como presidente de diversas é importantes comisiones.

A principios de 1856, el Sr. D. Domingo Elias, uno de los mas eminentes hombres del Perú, fué nombrado ministro de la República en Francia, y el Sr. Mesones designado como secretario: de aquí comienza su dilatada carrera diplomática.

Durante 17 años, ha sido sucesivamente, cónsul del Perú en Alemania, Inglaterra é Italia; encargado de negocios en Paris, Lóndres, Turin y cerca de la corte pontificia; ministro residente en Florencia y ante la Santa Sede; enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la Confederacion Argentina, en la Banda Oriental del Uruguay y en el imperio del Brasil.

En diversas ocasiones ha sido llamado á servir una cartera de Estado, y ya sea por excesiva modestia ó por la firmeza de sus convicciones políticas, ha declinado ese honor, ó ha renunciado el nombramiento.

Al advenimiento del Sr. Pardo á la presidencia de la República del Perú, se agitaba entre otras varias una cuestion financiera, cuya naturaleza y consecuencias desnaturalizaban con un empeño digno de mejor causa las pasiones que habia despertado la lucha eleccionaria.

Para sostener con dignidad, pero con tino, los derechos de la nacion, necesitaba el nuevo gobierno del concurso de hombres probos, inteligentes é inflexibles en el cumplimiento de sus deberes. El Sr. Mesones fué uno de los designados para tan importante cometido, y por ese motivo se haya actualmente en Europa. A las dotes personales que le hacian apto para desempeñar esta mision delicada, agregabase en él la circunstancia de no haber militado últimamente en las filas de partido alguno y de haber conservado, por consiguiente, esa independencia de espíritu de que otros carecian. Estamos seguros de que en su nuevo puesto sabrá defender con escrupulosa justicia los intereses que se le han encomendado, sin necesidad de apelar á medios reprobatorios.

Como se ve, el Sr. Mesones es uno de los hombres que mas derecho tiene á reclamar un lugar preferente en la historia contemporánea de su pais. Como escolar, ha sido una de las glorias de San Miguel de Piura, San Cárlos y San Marcelo de Trujillo, y Guadalupe de Lima. Como empleado público, siempre ha merecido la confianza de todos los gobiernos. A pesar de que en el torbellino de las resoluciones políticas, se ha eliminado muchas veces el concurso de muchos hombres, al Sr. Mesones siempre se le ha considerado como colaborador inteligente y sus servicios se han estimado á la altura de sus méritos. Independiente en las discusiones, lo hemos visto militar en las filas del partido liberal, abogando en toda ocasion por las instituciones que ennoblecen el espíritu humano y que forman la gloria de los pueblos habituados á la práctica de la libertad. Conservador en presencia de la demagogia y liberal al frente de la reaccion, ha sabido mantenerse en el justo medio que concilia el órden con la libertad, las exigencias de la democracia con las exigencias del poder.

Si nos propusiéramos resumir en una fórmula el principio que guia su conducta, creemos no equivocarnos al afirmar que él siempre ha querido ser: *conservador en religion, y progresista en política.* Y aun cuando la práctica de esta máxima ofrece muchos escollos, por la íntima ligazon que existe entre ambas instituciones, el talento claro del Sr. Mesones ha sabido vencerlos con dignidad.

EL AMERICANO

EL RADICALISMO

I

Al concluir nuestro artículo anterior sobre el resultado de las últimas elecciones, hemos dicho que convendria estudiar la influencia que las ideas radicales, vencedoras en la lucha, van á ejercer en la constitucion definitiva de la Francia.

Un estudio de esa naturaleza, que nosotros no haremos por cierto sino muy ligeramente, nos parece oportuno en los momentos actuales.

Cuando todo el mundo se alarma ante la victoria del partido radical, y cuando, por otra parte, no se hace otra cosa que constatar las victorias de ese partido, bien merece la pena de investigarse quiénes y cuáles serán en el porvenir las influencias de esa entidad misteriosa, cantada por los unos, maldecida cruelmente por los otros.

«Algo [illegible] importante y muy digno de conocerse debe ser ese señor *Radicalismo*,» — dicen naturalmente los que, como nosotros, extraños á la política francesa, pero amigos de la Francia, tratamos de darnos cuenta de las cosas que nos rodean.

Animados de ese propósito, vamos á averiguar en el presente artículo lo qué es el radicalismo y la parte que puede tener en la constitucion definitiva de la República francesa.

II

¿Qué es el radicalismo? Cuáles son la ideas que ese partido representa? Cuáles los principios que le sirven de base y que pueden bastar pára establecer una demarcacion exacta de sus límites con los otros partidos republicanos?

Advirtamos desde luego que en Francia — como en casi todos los paises de raza latina — no son generalmente las ideas las que fijan los límites de los partidos que concuerdan en un mismo principio, ó mejor dicho, que casi nunca los partidos políticos conocen ellos mismos exactamente las bases de sus programas.

Nada mas difícil que concentrar en un cuerpo de doctrina las ideas de los partidos políticos.

Es, sin duda alguna, tarea fácil la de clasificar los grupos de la opinion, cuando existen entre ellos diferencias esenciales, cuando se trata de divergencias de principios. Así, por ejemp o, bien exacto y bien sencillo nos parece decir que hay actualmente en Francia dos partidos diametralmente opuestos: el monárquico y el republicano.

Pero no encontramos la misma facilidad para definir estos partidos cuando se trata de clasificarlos en sus divergencias de ideas, ó sea en sus diferentes matices. Mucho conocimiento de la ciencia política, de la historia de las revoluciones constitucionales que ha sufrido este pais, de las reglas del análisis, y mucho espíritu de sutileza y de observacion necesitaria el que quisiera precisar en Francia, como en cualquiera otro de los paises parlamentarios, el programa de los diversos partidos de un mismo principio político.

Hay indudablemente ideas generales que pueden servir de base para una clasificacion de esa especie; pero los accidentes, que son muchas veces lo esencial, lo mas característico en las luchas políticas, varian de tal manera, que es imposible sujetarlos á un cuerpo de doctrina.

Admitimos que haya en los partidos fijeza y claridad en los principios. Convenimos en que todo el mundo sabe perfectamente lo que son monárquicos y republicanos, unitarios y federales, oligarcas y demócratas; pero negamos absolutamente que álguien pueda establecer las diferencias esenciales que existen entre los republicanos liberales y conservadores, que álguien pueda definirnos claramente lo que son los rojos, blancos ó negros que concuerdan en un mismo principio político.

Las ideas de los partidos varian además á merced de las circunstancias, de los intereses, de las pasiones mismas que en ellos dominan. Ellas dependen tambien, y casi siempre de una manera absoluta, de la voluntad de los jefes. Todos los miembros de un partido no tienen, como se sabe, el derecho de pensar. Son pocos los que piensan, los depositarios de la palabra de órden, los que mandan lo que los demás ejecutan. Estas circunstancias, y especialmente la *regimentacion* de los partidos, sin lo cual no podrian ellos existir, tienden á hacer aun mas difícil esa posibilidad de presentar en un cuadro el conjunto de sus aspiraciones y de marcar de una manera exacta sus límites.

III

Sentados estos preliminares, que están apoyados en la experiencia de cada dia; en lo mismo que acaba de pasar últimamente en Francia, donde una discusion á propósito del triunfo radical, sobre lo que es el radicalismo, ha probado que nadie sabe lo que se dice, vamos á contestar nuestra pregunta anterior.

El radicalismo francés es un partido republicano cuyas ideas del momento pueden resumirse en estas dos: Disolucion de la Asamblea, proclamacion definitiva de la República.

Representado ese partido por los republicanos de la víspera, por los demócratas sinceros, por los hombres que han servido con mas consagracion y con mas lealtad á los intereses republicanos y liberales de Francia, desearia naturalmente que se operase un cambio completo en las ideas que han dominado hasta ahora en el gobierno, y especialmente en el personal administrativo del pais. Hé ahí por qué se ha dado á sí mismo el nombre de *radical*.

Pero está muy léjos de ser — como lo creen los pretendidos conservadores — un partido subversivo del órden social, un aliado fiel del comunismo y del socialismo, una amenaza constante á todo lo existente.

El partido radical, demócrata por su esencia y por su constitucion, que aspira á que todas las clases sociales tengan participacion mas ó ménos directa en los negocios públicos, que lleva hasta sus últimas consecuencias las conquistas políticas y sociales de nuestro siglo, que en muchos de sus miembros, y merced á la triste condicion de las clases proletarias en este pais, es la encarnacion de una revolucion social, justa y necesaria, pero pacífica, tiene indudablemente de su lado á los revolucionarios de todas especies; pero no porque sea el representante de sus ideas, sino porque sus ideas — nadie puede negarlo — son indudablemente las que mas se acercan á las ideas revolucionarias.

Nada de eso impide que el radicalismo, partido de órden y de libertad, tal vez mas pacífico que cualesquiera otro, puesto que se apoya en la voluntad de los mas y proclama el dominio de la opinion pública como dogma constitutivo de su religion, condene, como las condena á cada instante, las exageraciones de sus partidarios mas avanzados. Nunca ha aceptado ni podido aceptar las teorías de aquellos que por exceso de malestar, por exceso de opresion tal vez, llegan en ocasiones á desnaturalizar y á aplicar hasta en sus últimas consecuencias doctrinas que, bien comprendidas y moderadamente aplicadas, no harian sino contribuir al bienestar de todos.

La diferencia que existe en Francia entre los republicanos conservadores leales y sinceros y los republicanos liberales es bien difícil de establecer. Ninguno de esos dos partidos ha levantado jamás un programa preciso. Ambos convienen en la necesidad de una pronta disolucion de la Asamblea Nacional, que no representa las opiniones de la generalidad del pais, y en la proclamacion definitiva é inmediata de la República como forma de gobierno.

¿Cuáles son entónces sus divergencias? Pura y simplemente divergencias de detalle; pero tan de detalle, que, analizándolo y estudiándolo todo atentamente, podríamos muy bien sacar como última consecuencia que la cuestion queda reducida á una simple cuestion de personas.

¿Quiere el partido republicano-conservador que se establezca definitivamente la República? Debe entónces querer que esa República se establezca con instituciones, funcionarios, leyes, con principios y con personas republicanas, para decirlo de una vez.

Es eso mismo lo que pide á cada momento el partido radical.

«Hagamos, dice, República, pero república verdadera, no esa farsa monárquica, mal disfrazada con el manto democrático, en que hemos vivido hasta ahora y en que no tenemos la menor fé ni los unos ni los otros.»

Estamos seguros de que el partido republicano-conservador, sino ha pronunciado hasta ahora las mismas palabras, no tendria el menor inconveniente en repetirlas en cualquier momento, una vez interrogado. Y así sucederia, si quisiéramos analizarlas, con todas las ideas de detalle que separan á ambos partidos, porque ese análisis nos llevaria inevitablemente en último resultado al terrible dilema: «O República, ó monarquía.»

Cuando se acepta el principio, es necesario, á ménos de que no se quiera caer en la mas flagrante de las contradicciones, aceptar tambien las consecuencias.

En lo que ménos se avienen indudablemente los dos partidos, es en la cuestion de personas. Todo está reducido á eso que podríamos muy bien llamar miserable cuestion de personas, tal vez miserable cuestion de nombres.

Nadie puede creer sinceramente en Francia que Víctor Hugo, Luis Blanc y Gambetta, no sean tan honrados, tan partidarios del órden, del bienestar y de la tranquilidad de su pais, como lo son Thiers y todos los demás republicanos sinceros del dia siguiente. Todos tienden hoy indudablemente á un mismo fin, solo que los tres primeros representan la idea antigua que se embebe en la idea moderna, y los tres últimos la idea moderna, pura y simple, que aspira á desarrollarse y á constituirse.

La República no asusta á los pretendidos conservadores, cuando la oyen proclamar por la boca de Thiers, porque se hacen la ilusion de que no es la República.

Les asusta, por el contrario, cuando habla de ella Gambetta, porque entónces no es posible hacerse la misma ilusion.

En el primer caso es la monarquía que cede á la fuerza de las cosas; en el segundo caso, es la república que avasalla y se hace vencedora sobre la monarquía. Y los conservadores creen con razon que es mejor ceder que dejarse avasallar.

Muchos de los que se llaman republicanos conservadores no aceptan ese principio sino como una necesidad de las circunstancias, y por eso lo aceptan con temor y con reservas.

Para decir de una vez todo nuestro pensamiento, nos basta manifestar que el calificativo de conservadores no puede convenir á los republicanos sinceros. Los que así se denominan son solo republicanos de iniciacion, alumnos de la república, que están muy léjos de haber llegado todavía al término de su educacion política.

El partido republicano-conservador es simplemente un partido de transaccion, útil y necesario desgraciadamente para el establecimiento definitivo de la república, como vamos á manifestarlo en la última parte de este artículo; pero que no puede ser un partido de larga duracion, porque está apoyado sobre una base falsa.

Lo que acabamos de decir puede dar tal vez una idea, tan exacta como es posible darla de un asunto oscuro y enredado de por sí, de lo que es el radicalismo en sus relaciones con el partido conservador.

Ese calumniado radicalismo, digno solo de odio y de vergüenza para los que lo confunden por torpeza ó por mala fé con el comunismo y el socialismo, y lo que es mas vergonzoso todavía, con la terrible *comuna de Paris*, no es sino un partido de órden, que quiere la proclamacion sincera de la república, que se compone de todos los republicanos de la víspera, que cuenta, sin pretenderlo ni quererlo él mismo tal vez, con las simpatías de todos los grupos revolucionarios, y que aspira al dominio absoluto de la libertad y la democracia.

IV

Una vez definido el radicalismo, para completar nuestra tarea y para llenar debidamente nuestro compromiso, necesitamos agregar algunas palabras sobre la influencia que sus ideas van á ejercer en la constitucion definitiva de la Francia.

Para tratar este asunto con la debida claridad, nos es indispensable desde luego afirmar por última vez y de una manera terminante las ideas que hemos desarrollado en los párrafos anteriores.

Exceptuando ciertos detalles religiosos y sociales, que el radicalismo francés deja á un lado en los momentos presentes, las ideas de los dos partidos republicanos, el radical y el conservador, tienen que ser, si no idénticas, tan parecidas, que establecer entre ellas una distincion marcada seria mas que obra de romanos.

La afirmacion de esta premisa, verdadera, inflexible, basada en un dilema incontestable, «ó República ó monarquía,» nos dá derecho para decir que las ideas radicales, apoyadas por una gran mayoría de la nacion francesa, tienen que ejercer una influencia sensible, poderosa, en la constitucion definitiva de la República.

Pero esa no será ni la obra de un dia, ni tampoco la obra de los hombres que hoy representan el radicalismo en Francia. La naturaleza de las cosas y el estudio atento de tan delicada cuestion, nos obligan, muy á pesar nuestro, á afirmar que no son ellos los llamados á fundar definitivamente la república.

Nuestra afirmacion puede tal vez herir la susceptibilidad de ciertas epidermis demasiado radicales; pero vamos á esplicarnos.

Cuando hemos dicho que las ideas radicales van á ejercer una influencia poderosa en la constitucion de la Francia, no afirmamos en manera alguna que ellas sean las que dominen en los primeros momentos de la República. Se trata desgraciadamente de un pais viejo en la práctica del despotismo, de un pais en que los elementos del pasado han echado hondas raices, de un pais que cuenta siglos enteros de tradiciones monárquicas, oligárquicas y anti-liberales. Se trata, en una palabra, de destruir un feo pero sólido edificio, para levantar sobre sus escombros el hermoso y no ménos sólido edificio de la República.

Lo primero que hay entónces que hacer es emprender esa obra lenta, difícil, pacienzuda de la demolicion del pasado, para reemplazarlo con el porvenir.

Pero no es posible destruir de un solo golpe ese pesado edificio. La tarea exije paciencia, precaucion y cautela. Los llamados á llevarla á buen término no son ciertamente los que querrian romper de un golpe de espada, como Alejandro, el famoso nudo de la fortuna. Los mas aptos en semejantes situaciones son aquellos que, conocedores de los viejos elementos, influenciados tal vez por ellos, van operando lentamente la transformacion general, á medida que se opera en ellos la transformacion individual.

Las ideas y los elementos conservadores, es decir, aquellos que marchan adelante con paciencia y lentitud, socavando pacienzudamente el terreno, haciendo sus cortesías indispensables al pasado, son los únicos elementos organizadores posibles.

Hé aquí por qué hemos dicho que los hombres que hoy representan en Francia el radicalismo no están llamados á fundar en su pais un gobierno estable y definitivo, y por que agregamos ahora que no entrarán, desde luego, á ejercer un dominio absoluto en el gobierno las ideas republicanas.

Hombres é ideas son demasiado violentos, querrian ir demasiado á prisa.

Nada nos es mas doloroso que hacer una confesion semejante, pero es preciso hacerla con valor y honradez. Los elementos reaccionarios son en este pais demasiado poderosos para desentenderse de ellos. Representan la tradicion, la riqueza, en muchos casos la inteligencia. Los radicales dueños del poder encontrarian en ellos un enemigo formidable, tal vez invencible, un elemento perpétuo de revoluciones y trastornos.

Tal es nuestra opinion, leal y francamente manifestada, porque es necesario aceptar las cosas como son y no como nosotros querríamos que fuesen: somos partidarios de las ideas y de los hombres radicales, desearíamos que mañana mismo, si fuese posible, ofreciese la Francia al mundo el espectáculo de un pueblo libre y soberano, organizado conforme á las ideas que presidieron á la revolucion de 1789; pero creemos que esa, que indudablemente será la obra del porvenir, no puede ser la obra del presente.

Amamos demasiado la República, para no desear que ella se organice de manera que ofrezca garantías de órden, de estabilidad, y por consiguiente de respetabilidad y duracion.

Esto último — es esa nuestra mas íntima conviccion — no podrá realizarse sino por medio de un gobierno conservador, que con la vista fija en el porvenir, vaya avanzando poco á poco sobre las ruinas del pasado.

Doloroso, pero indispensable será hacer, por amor al principio y para librarlo de una muerte segura, concesiones á un pasado poco digno de ellas. Ese sentimiento debe estar en el corazon de todos los buenos patriotas franceses. ¿No nos resignamos fácilmente á separarnos de uno de los miembros de nuestro cuerpo, cuando es preciso evitar que se pierda todo entero? Acordémonos entónces de que los fenómenos físicos tienen una increible analogía con los fenómenos morales.

La República radical tiene que ser inevitablemente en el porvenir el gobierno definitivo de la Francia. Miéntras tanto, es preciso aceptar una República de transaccion; es preciso aceptar, á lo ménos por algun tiempo, el dicho de Thiers: «la República será conservadora ó no será.»

Nombramiento.

El Gobierno de Guatemala acaba de nombrar, segun lo anuncian casi todos los diarios franceses, ministro residente en Francia al redactor en jefe de este periódico.

Esta nueva distincion acordada al publicista que se encuentra á la cabeza de nuestra redaccion, es tanto mas honrosa cuanto que ha sido espontáneamente acordada.

Conversaciones sobre la literatura.

FEDERICO DE LA VEGA.

¿Ven ustedes ese jóven de fisonomía pálida y distinguida, sonrisa á veces triste, otras irónica y espiritual, que escribe con rapidez en una habitacion modesta, al otro lado del Sena, en el *Barrio Latino*? Su pluma vuela sobre el papel, y no se detiene sino cuando la obra está concluida, cuando el pensamiento ha dictado la última nota y el alma ha exhalado el grito postrero.

Hace muchos años que ese jóven, hoy célebre, llegó á Paris, huyendo de la corrupcion odiosa de los partidos españoles. Alma ardiente y patriota, no podia vivir en la atmósfera de los Narvaez, de los González Brabo y Serrano. La prensa estaba amordazada en su patria y los pechos varoniles apénas podian exhalar gemidos. Una dinastía envilecida se agarraba al poder con desesperacion, aunque su última hora empezaba á sonar en el reloj del destino. La censura ahogaba todas las manifestaciones del pensamiento libre. ¿Cómo escribir?

Y sin embargo, el jóven deseaba volar. Poseedor del *fuego sagrado*, la pluma era para él un artículo tan necesario como el agua y el pan. Quien siente las voces interiores de la inspiracion está obligado á escucharlas, ó muere. Encerrad á Cervantes en un oscuro calabozo: escribirá con su sangre. Impedid al Dante exhalar sus lamentos en himnos que se repercuten de siglo en siglo: se habria suicidado. Decid al torrente de Cedron que se detenga: el torrente seguirá su camino, fecundará el desierto, buscará el mar. Fuerza misteriosa, que domina todos los obstáculos! que hace de un sér débil, un jigante, un Bolívar, un Byron, un Rafael!

Nuestro héroe (estilo de novela), viendo que no podia escribir en su pais, buscó otros horizontes. Hoy no existen Pirineos. En una sola carrera vino de la Puerta del Sol á Paris. Allí respiró con libertad, aunque gobernaba un César de contrabando. Pero al ménos podia escribir, y puso manos á la obra.

Estudió la vida parisiense, tan llena de esplendores y tinieblas, de heroismo y de crímenes. Estudió la política imperialista bajo todas sus fases, y sondeó las llagas de la sociedad moderna. Sufrió, amó, combatió contra el infortunio, las decepciones, la miseria, y salió de esas luchas triunfante, sin perder un átomo de su exquisita sensibilidad, que lo hace hermano de todos los desgraciados.

Habia recibido de Pí y Margall, muy jóven, lecciones de probidad y republicanismo, que no olvidó nunca; y desde que sintió fuerza para manejar una pluma, la puso al servicio de la República en Europa y América. Jamás ha vacilado en defender una buena causa ni en hacer una buena obra. Corazon, inteligencia y carácter, están al mismo nivel, y guardan la misma armonía, como los pianos pulsados por Planté y Teresa Carreño.

Diez años de trabajo han dado los resultados naturales. El jóven de 1860 es hoy un escritor de gran reputacion, especialmente en América, donde todos conocen sus escritos, y donde se le ama por su carácter y su talento. FEDERICO DE LA VEGA no necesita ser presentado. Ayer mismo publicaba aquí un Estudio admirable sobre la vida parisiense, «El Palacio de la Miseria,» cuadro fotográfico del Hôtel Drouot, en el cual se ven desfilar, uno á uno, los destinos del lujo y de la corrupcion, mostrando sus miembros descarnados, y pidiendo la misericordia de Dios y de los hombres! El escritor que copia con tal maestría los cuadros de la vida social, no para fomentar el escándalo como los mercenarios de la literatura, sino cubriéndolos con un velo de lágrimas para enseñar y corregir, es, además de un artista, un hombre de corazon. La historia de *Laura* y de *María* (1) es la desgraciada historia de mil víctimas de ese abismo llamado Paris, que devora diariamente tantos seres humanos; y Federico de la Vega apénas ha referido allí, ¡ay! la milésima parte de esos dramas terribles que empiezan en *Tortoni*, *la Opera*, *la Maison Dorée*, y concluyen en *la Morgue* ó en *la Cour d'assises*. Todos los dias el Sena arroja nuevos cadáveres: ya una niña de diez y seis años envuelta pudorosamente en su larga caballera, y asesinada por un amor mentido ó criminal; ya un jóven en toda la plenitud de la vida, arruinado por alguna cortesana: ya un anciano que no pudo esperar en su lecho la muerte, porque faltaba el pan, y llegó la locura!

Federico de la Vega ha escuchado muchas de esas tristes historias, enjugado muchas lágrimas, recorrido las orillas del Sena en noches tempestuosas ó en noches de primavera, estudiado la maravillosa ciudad en todos sus órganos, como Máximo du Camp, y luego ha escrito. Las páginas están esparcidas en centenares de diarios; pero cuando las reuna, el que las medite en su conjunto, conocerá á fondo los esplendores y miserias de esta civilizacion, desde el solio napoleónico, enterrado bajo los escombros de las Tullerías, hasta el cementerio del Padre Lachaise. Cuadros que representan la fisonomía de un pueblo con exactitud fotográfica y que, á veces, recuerdan las pinturas inimitables de Dickens, el gran novelista inglés, porque hacen reir y llorar á un tiempo.

Hé aquí el carácter distintivo de la literatura de Federico de la Vega: la sensibilidad se aúna á la gracia, á la sal andaluza, al *esprit* francés, en dósis semejantes. Leyendo la misma página ustedes rien á carcajadas ó son dominados por una invencible tristeza. El poeta nos domina completamente y nos lleva por donde bien le place su imaginacion vagabunda y su corazon *femenil*.

II

Pero además de ser un escritor literario de riquísimas dotes, sobre todo para la novela de costumbres, Vega es tambien escritor político de un carácter especial. Su género predilecto es el *género satírico*. Discípulo de Larra y de Fray Gerundio, si no iguala al inmortal crítico español, ingénio malogrado por las pasiones, ni al simpático Modesto de la Fuente, que, como era *justo*, no logró sentarse en la Academia española, Federico de la Vega, no tratando de imitar á sus venerables maestros en estilo, ha seguido sus huellas para descargar los mas terribles golpes de la sátira política sobre los ambiciosos y sicofantes que devoran la España. Los ha retratado con admirable fidelidad en una serie de artículos que hoy reune en volúmen con el título de *La Política entre bastidores*, sin dejar en la sombra una sola de sus faltas. Este libro es, no solo esencialmente patriótico, sino (repito la palabra, porque no hallo otra mas exacta) la reproduccion fotográfica de los partidos españoles y franceses, hecha con mano de maestro. El artista nos presenta uno á uno sus personajes, sin olvidar la menor línea y con el colorido natural. Ustedes los conocen, los han visto, han hablado con ellos muchas veces. Hé ahí el ministro reaccionario, el diputado ministerial, el salvador del pueblo, el sosten de la monarquía, y luego los defensores de la propiedad, los beneméritos de la patria, los candidatos chasqueados, los hijos de la santa abnegacion, los embaucadores políticos y sus víctimas. Todos esos personajes desfilan ante nosotros evocados por la vara mágica del escritor, y ustedes los saludan al paso, ó les vuelven la espalda con disgusto, pues los han visto frecuentemente en Europa y América. La ilusion es completa: el artista debe estar satisfecho de su cuadro y recibir la medalla de honor, ni mas ni ménos que si, nuevo Messonier, lo hubiera enviado al Palacio de la Industria en los *Campos Eliseos*.

Luego el pintor no se contenta con presentarnos modelos perfectos de los personajes políticos: no; estudia, compara, analiza y busca la verdad en medio de los acontecimientos presentes y de las nieblas de la historia. Espantado de los efectos que producen la monarquía y la anarquía, se vuelve hácia la República y la defiende virilmente. Y no tiene dos pesos ni dos medidas. Es español: como tal, ama su patria, pero comprende que las Antillas tienen derecho para ser independientes. Y lo dice en alta voz, á riesgo de que lo escalpelen sus furiosos compatriotas, que supieron defender á Zaragoza y batirse como leones el 2 de mayo en Madrid, por su independencia y libertad, y que, sin embargo, hoy no comprenden que Cuba quiera ser libre. Federico de la Vega es, por lo tanto, nuestro hermano en ideas, sentimientos y esperanza: es *español-americano*.

Ahora, ¿quieren ustedes, en vez de mi prosa *anémica*, reir un rato á carcajadas como si leyeran un buen párrafo de *Figaro* ó de Fray Gerundio, el patron de Tirabeque? Pues abran el libro de *La Política entre bastidores*, y conocerán que su autor ha nacido á orillas del Guadalete, que tiene la sal andaluza legítima, y probablemente sangre morisca en sus venas. *Los Huéspedes del Ventero*, *Un Viaje al planeta Marte*, *La Carabina de Ambrosio*, *Mamolatria*, *Santa Abnegacion*, *Mi Barómetro*, son artículos llenos de sal y pimienta, á la vez que demuestran un gran sentido político. Federico de la Vega es, digámoslo en dos palabras, el Rochefort español, y tiene en sus manos el mismo látigo con que este célebre periodista azotaba á Napoleon en los últimos años del imperio.

Hoy que la libertad ha vuelto á España; hoy que el maestro de Vega es ministro del Interior, y su compañero de destino, Castelar, ministro de Estado; hoy que la República, sueño de su vida, y que ha defendido siempre, anima y vivifica los pueblos latinos, Vega puede volver á España á ocupar el puesto que sus méritos merecen, seguro de que sus hermanos de América no olvidaremos nunca que, en medio de la tiranía, fué ardiente patriota; que modeló su carácter en el crisol del infortunio, y que ha escrito estas líneas:

« Los pretorianos perdieron á Roma.

Los pretorianos pierden á Cuba.

Ellos mataron al pobre Dulce de una pesadumbre, arrojándole á puntapiés de la capitanía.

Ellos no matarán á Balmaseda ni á Crespo, porque este par de bravos saben decir amen y hácense muy chiquitos cuando los beneméritos se suben á las barbas de su autoridad.

Ellos matarán á pesadumbres ó convertirán en dócil instrumento suyo, para arrastrar la bandera española por el lodo sangriento de las ejecuciones inícuas, al infeliz que vaya á sustituirlos.

Y á propósito, ¿quién va á ser el enterrador de la *integridad*?

Concha?

Pues no le arriendo la ganancia!

Esa integridad murió el 27 de noviembre de un vómito de sangre.

Los feroces aullidos de los beneméritos que convierten en puñal de asesino el fusil que les entrega la patria, no la harán resucitar.

¡La independencia de Cuba está fundada!»

Palabras proféticas, escritas en el mes de enero de 1872 y que hallarán éco en todo corazon americano!

Cartas de Viena.

LA INAUGURACION.

1.º de mayo.

Por fin llegó el gran dia.

Todo Viena está con calentura.

La Exposicion se ha inaugurado.

EL AMERICANO ha asistido á la fiesta y hé aquí sus impresiones; pero ántes de referir, la descripcion es de rigor.

**

El PALACIO DE LA EXPOSICION ocupa 70,000 metros cuadrados sobre 2.500,000 metros superficiales consagrados á la Exhibicion universal. Su longitud total es de 930 metros sobre 210 de ancho. El eje principal de este edificio colosal está dirigido paralelamente á la avenida

(1) Véase el n.º 7 de EL AMERICANO, artículo de Federico de la Vega titulado *El Palacio de la miseria*.

principal del *Prater*, que dista 350 metros de la fachada principal del Palacio. La parte central es cuadrada, de 25 metros de ancho, y está rodeada de galerías trasversales de 15 metros de ancho y de 175 metros de largo.

Los espacios situados entre estas galerías trasversales, que distan entre sí 16 metros, forman grandes patios de 35 metros de ancho sobre 74 de largo. La mayor parte de estos patios están cubiertos y se utilizan para la exhibicion de productos.

Toda la construccion reposa sobre piés derechos —*pilotis*— que forman los cimientos. El palacio de la Exposicion es una construccion temporal, y sus magníficas bóvedas, sus paredes que parecen fabricadas de piedra de sillería, sus columnas que semejan de mármol, se componen en realidad de una armadura de hierro revestida de tablones cubiertos á su vez de yeso pintado que imita el mármol. El piso, las columnas, las paredes y las bovedas están construidas de la misma manera. El estilo del conjunto de este edificio gigantesco es el de las modernas construcciones férreas; pero los detalles recuerdan la arquitectura de los monumentos de piedra. La armadura de los techos debia ser de madera, con arreglo á los planos primitivamente adoptados; pero la direccion general ha dado la preferencia á las armazones de hierro. La techumbre de zinc de las galerías principales, que afecta la forma de un segmento esférico, reposa sobre columnas de hierro colado.

En el centro del Palacio y en el interior de la seccion rectangular de que hemos hablado, se alza la Rotonda, cubierta de un gran tejado cónico cuyas dimensiones sobrepujan cuanto ha sido construido de este género. Esta rotonda rompe la monotonía inherente á las construcciones formadas por galerías uniformes.



EL PRÍNCIPE ARTURO, COMISARIO DE INGLATERRA EN LA EXPOSICION DE VIENA.

El proyecto de esta Rotonda se debe á un ingeniero inglés, M. Scott-Russel; pero ha sido considerablemente corregido por los Sres. Schmidt y Bauman. Gracias á su colaboracion, la Rotonda, que carece de belleza en el proyecto primitivo, es hoy de una forma muy elegante. Estos ingenieros austriacos han dotado tambien al proyecto inglés de ciertas condiciones de solidez que parece le faltaban.

El peso total de la armadura de hierro que sostiene el techo es de 4,000 toneladas. La altura de la Rotonda es de 84 metros y su diámetro de 108. El espacio que cubre mide 9,000 metros. El tejado cónico reposa sobre 32 columnas de hierro colado de 24 metros de alto. Esta construccion central, que está léjos de ser irreprochable en la forma, es imponente por sus proporciones gigantescas.

El cono truncado de la rotonda está coronado por una gran linterna acristalada, de 32 metros de alto. Esta linterna sostiene una torrecilla de 8 metros de diámetro, que la corona. Una galería circular, colocada en el nacimiento del techo, y situada á 25 metros sobre el nivel del suelo, permite recorrer la circunferencia interior de la rotonda, y comunica por medio de escaleras con una segunda galería situada á mayor elevacion, desde la cual se puede abrazar de un golpe de vista el conjunto del parque y sus cercanías.

Difícil es hacer desde ahora una descripcion de lo que será el Palacio de la Exposicion, primero, porque es mas bien una ciudad que un palacio, y despues porque no está aun terminado. La mayor parte de los andenes no pueden todavía recorrerse á causa de la aglomeracion de mercancías y materiales. El decorado no está concluido, y, en suma, hasta ahora el edificio ofrece la imágen del caos.

Apénas si se han logrado terminar, bien ó mal, los trabajos de la rotonda para la ceremonia de hoy. Las tribunas dispuestas para la inauguracion y las banderas de todas las naciones del mundo flotantes en la galería superior forman, con algunos tapices y flores, todo el adorno del local. Sin embargo, los objetos mas notables enviados á la Exposicion se han agrupado en la rotonda, que se ha hallado así alhajada.

Una de las secciones mas adelantadas es la seccion francesa; una de las mas atrasadas la americana, la cual no ha recibido aun ningun envío. Este retraso es deplorable y no se comprende cómo el primer buque que conduce los productos trasatlánticos no ha sido señalado hasta la semana última á la vista de Gibraltar.

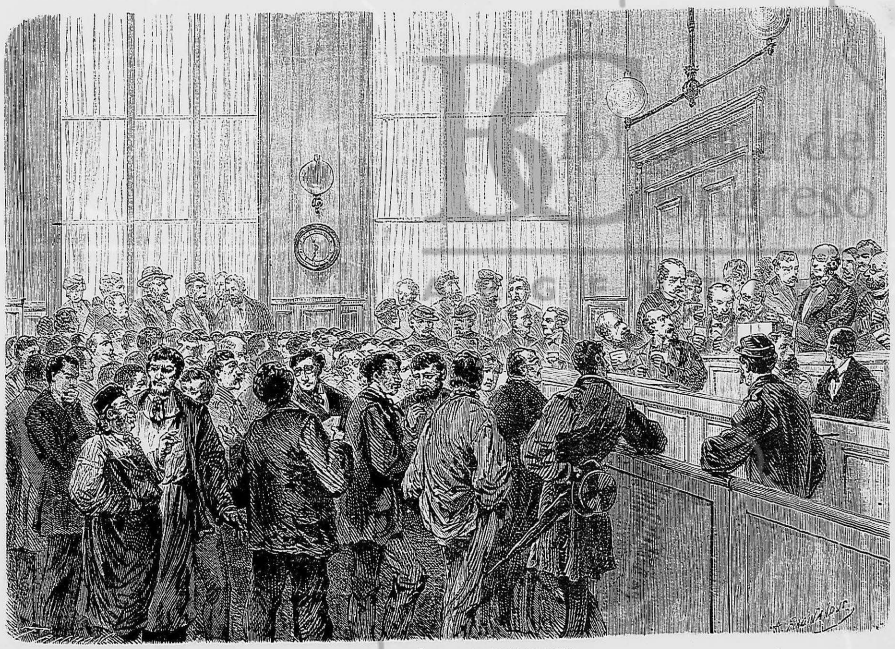
Pero pasemos á la inauguracion.

* * *

El tiempo no ha sido brillante. El sol ha coquetendo con el cortejo imperial y con los numerosos curiosos que



DIPUTACION ÚNGARA PARA LA EXPOSICION DE VIENA.



ESCENAS DE LAS ÚLTIMAS ELECCIONES DE PARIS.

han asistido á la ceremonia. La masa del público ha estacionado desde las nueve de la mañana en las avenidas del Prater, á pesar de la inclemencia atmosférica. Esta constancia es tanto mas laudable cuanto que pocos han sido relativamente los que han podido penetrar en el interior de la Exposicion. La entrada no ha sido lícita sino á los funcionarios, á los expositores, á los periodistas provistos de una targeta de honor, valedera para este dia únicamente, á los abonados y á los que sin serlo han consentido en pagar 25 florines por asistir á la inauguracion.

La rotonda es el sitio en que debe verificarse la ceremonia. Para facilitar la colocacion de los invitados se ha dividido le local en 22 sectores correspondientes á otras tantas letras inscritas sobre los billetes de entrada. Uno de los sectores está ocupado por la tribuna imperial. En el centro hay una fuente monumental cubierta de flores.

En el circuito de la rotonda multitud de fotógrafos han dispuesto sus aparatos fijando sus objetivos sobre la tribuna imperial con el fin de reproducir el acto en que el emperador se levante de su sillon para declarar abierta la exposicion de 1873.

En direccion del N. O. se han situado los coros y la orquesta que deben ejecutar una cantata.

Las señoras están sentadas encima de las gradas que rodean el vasto círculo de la rotonda y sus trages primaverales ofrecen un golpe de vista seductor: flores á profusion, encages, telas claras y vistosas cubren las damas. Las modistas de Viena se han sobrepujado en esta circunstancia. Hay sombreros femeninos que son verdaderos edificios.

Hacia el medio dia el sol parece querer atravesar el cortinage de vapor que le oculta á nuestra vista. Algunos pálidos rayos se abren calle por entre las nubes, con gran satisfaccion de los fotógrafos. Al mismo tiempo algunos clamores anuncian la llegada del emperador, que entra con puntualidad por el pórtico del Sur, seguido de toda la corte y precedido por el gran maestre de ceremonias, que empuña su baston de marfil.

Víctores políglotos estallan por todos lados, los concurrentes se encaraman sobre las sillas, se agitan manos, brazos y sombreros, la orquesta y los coros entonan el himno nacional y la corte toma asiento.

El emperador se coloca en el medio de la tribuna, la emperatriz se sienta á su lado vestida de un traje delicioso malva y blanco. Al rededor de los soberanos se agrupan el príncipe de Prusia y su esposa, la princesa Victoria, el príncipe de Gales, el duque de Edimburgo, el príncipe real de Dinamarca, los condes de Flandes, los príncipes de Hohenzollern y los archiduques y archiduquesas de la familia imperial.

El emperador viste el uniforme de *feld* mariscal. El príncipe de Prusia lleva el uniforme austriaco.

El archiduque Cárlos Luis, presidente honorario, abre el fuego de los discursos; el director general baron de Schwarz-Senborn habla despues de él, y la orquesta y coros ejecutan seguidamente la obligada cantata cuya música es un arreglo del célebre coro de los *Macabeos* del maestro Haendel. A pesar de lo grandioso de la música y de lo perfecto de la ejecucion, el local es tan vasto que la cantata parece poco nutrida.

Levántase seguidamente el emperador y pronuncia una corta alocucion cubierta de aplausos, al fin de la cual el soberano declara abierta la Exposicion. Los fotógrafos se velan la cabeza con sus telas verdes, y el coro retumba de nuevo partiendo los que lo cantan á lo largo de las galerías. Cada comisario se encuentra en su puesto de batalla al frente de la seccion que representa.

La visita imperial comienza, y el emperador halla una frase amable para cada director de seccion. Al llegar á la seccion francesa, no es el solo quien felicita vivamente al encargado, sino la princesa Victoria y el príncipe real de Prusia.

La multitud quiere seguir al cortejo; pero la policía modera estos ardores, los jardines están intransitables, una borrasca estalla, y en tal conflicto el único *restaurant* que se halla definitivamente instalado es tomado por asalto.

El cielo abre sus cataratas y la muchedumbre que espera en el exterior la salida de la corte se cala hasta los huesos; pero no ceja un palmo. Esta constancia es recompensada... al cabo de tres horas de espera, pues solo cuando dan las tres es cuando el emperador y los convidados oficiales se retiran.

La emperatriz sube en compañía de la princesa de Prusia al primer carruaje tirado por seis caballos enjaezados á la Daumont; el emperador con el príncipe de Prusia sigue en un coche cuyos postillones amarillos, calzados de botas de embudo, causan el asombro de los periodistas meridionales. El príncipe de Gales entra modestamente en un coupé con el príncipe de Dinamarca, y los otros magnates — entre los que se hacen notar los potentados húngaros por sus ricos y vistosos trajes nacionales, — se acomodan como pueden en berlinas y carretelas, y todos al gran trote se dirigen hácia... el comedor del palacio imperial de Burg.

Los periodistas norte-americanos toman por asalto el telégrafo y expiden cada despacho que parece un protocolo.

Por la tarde gran comida de gala en el palacio imperial. Y para que la hipocresía y la falsedad humana no pierdan nunca sus derechos, se nota en este banquete:

1.º Que el comisario oficial del imperio de Alemania está sentado junto al comisario oficial de la República francesa.

2.º Que el comisario aleman lleva con ostentacion suspendida al cuello la cruz de la Legion de Honor.

3.º Que ambos comisarios se hacen los mas tiernos cumplimientos.

Y á esto llaman diplomacia!

PICO DE LA MIRANDOLA.

Cartas sobre las Academias francesas.

Largo tiempo ha que no he hablado á ustedes de las Academias de Inscripciones y Bellas Letras. Hemos visto cruzar por delante de nuestros ojos tantas cosas vivas, hemos asistido á mil actualidades tan palpitantes de interés, que en verdad ha debido quedar en segundo plano la arqueología. Los arqueólogos, son desenterradores científicos que respiran la atmósfera de lo pasado y sus doctas excavaciones son poco idóneas para arrancar la atencion de los ánimos preocupados con lo presente.

Como quiera, cúmplenos indicar dos obras sobre manera interesantes leidas en una de las últimas sesiones de la Academia de Inscripciones. Refiérese la primera, á la inmortalidad de los Semitas y es parto del ingénio de M. Halévy. La otra es del doctor Briau: titúlase: *El juramento de Hipócrates y la Litotomia.*

Pueden condensarse las deducciones de M. Halévy de la manera siguiente:

1.º La creencia en la vida futura no es peculiar á una raza, sino consecuencia del espíritu de conservacion, y por lo tanto, aun anterior á la creencia en Dios, puesto que la última exige cierto grado de reflexion.

2.º El pueblo Semítico habia estado siempre relacionado con el Egipto, en donde siempre mereció alto favor la creencia en una vida futura.

3.º La Fenicia, mucho ántes de Sócrates y Platon, se habia formado una idea de la vida futura.

De este modo, las investigaciones y razonamientos de la ciencia confirman mas y mas la incesante identidad de las aspiraciones, sentimientos y juicios de la humanidad, bajo todas las fases de la historia del ente humano y en cualquiera latitud. La humanidad cree con incontrastable fé en la inmortalidad, de distintos modos y por varias razones, seguramente; pero esa diversidad, léjos de negar, confirma la creencia.

Respecto al *Juramento de Hipócrates*, parece que, uno de los principales preceptos que imponia el padre de la medicina, era el de prohibir á sus discípulos que practicasen la operacion de la piedra, dejándola á cargo de los que de ella se ocupaban exclusivamente. Este precepto tenia todo el carácter de una órden y los discípulos debian aceptarle bajo juramento. ¿Pero porqué esa prohibicion? Comprometido á resolver esta cuestion, el doctor Briau fijó los hechos siguientes: la operacion era muy aventurada: los antiguos, careciendo de conocimientos automicos, no tenian método cierto, ni reglas seguras que condujesen la mano del médico novel: habia algunos hombres que se consagraban á esa clase de operaciones, y como con la práctica lograban notoria experiencia y habilidad de mano, se consideraba como un deber de profesion el no disuadir á los enfermos de su empeño en dirigirse á estos especialistas. Muy interesantes son las deducciones del doctor Briau, y prueban que los especialistas en cirujía y medicina eran conocidos desde la mas remota antigüedad *nihil novum sub sole.* Por otra parte ¿no es digna de admiracion la cordura de Hipócrates, al prohibir á sus discípulos que se ocupasen de enfermedades escasamente conocidas? Los sucesores del médico Cos, no han imitado siempre esa modéstia y reserva.

Por fin se cerró la famosa discusion sobre enseñanza, iniciada con tanto énfasis, á propuesta de M. Guizot, por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Felizmente se concluyeron los debates: las últimas sesiones se perdieron en repetir razones y vulgaridades sin término. ¿Qué fruto ha producido ese torneo declamatorio? Ninguno. Todos los académicos hablaron. M. Guizot estuvo profundo y metódico: M. de Parieu, práctico y consumado en la materia, Lerasseur, estudioso y estadístico; Baudrillart, severo y mordaz con nuestra época; Michel-Chevalier, chistoso; Renouard, oscuro y confuso; Valette, resfriado, y en suma, agotados los discursos, esquilmada la discusion, cada académico quedó tan convencido, como si nadie hubiese hablado.

Muy disputada ha de ser la vacante del baron Dupin, en la Academia de Ciencias morales y políticas. El difunto pertenecia á la seccion de economía política, y la raza de los economistas es muy prolífica, casi tanto como la de los filántropos. Y es de notar que cuanto peor administrados se hallan los bienes públicos y particulares, tanta mas abundancia de economistas se encuentra, y que cuanto mas economistas se encuentran, tanto peor administradas están las haciendas públicas y privadas. No hay medio de salir de ese círculo mas que vicioso.

Entre los candidatos que aspiran á recoger la herencia del baron Dupin, hay muchas personas distiguidas bajo diferentes conceptos. Entre otros, el docto y sencillo M. José Garnier, cuyas obras sobre ciencia económica, han dado la vuelta por toda la América. Al Sr. Garnier le sobran títulos para ser electo; pero desgraciadamente adolece de un defecto que le ha de perjudicar mucho: es modesto y vive alejado de toda clase de pandillaje, evitando los mezquinos puntos de vista de las pasiones, y contempla solo los vastos horizontes de la ciencia. Además es un sábio consumado, lo cual será tambien un obstáculo á su legítimo triunfo.

Su competidor es el tremebundo M. Batbie, el corifeo de la mayoría de la Asamblea Nacional: ingénio cultivado, carácter *bourgeois;* si bien hombre de mundo á pesar de sus escritos. No creemos que M. Batbie entre esta vez en la Academia: á fuer de hombre político, mas que científico, está llamado á figurar en el Instituto, el dia en que triunfe el *Gobierno de combate.*

Dias atrás hablé de un hombre amable, de talento, de ciencia, de corazon, cuya pérdida llora la Escuela de Derecho de Paris, en una palabra, del Sr. Elzear Ortolan. Enrique Plon acaba de publicar una obra póstuma de este *gracioso criminalista.* Estos dos epítetos parece que braman de verse juntos formando una antítesis, y sin embargo retratan al vivo al Sr. Ortolan. Véase sino el título del libro indicado y dígaseme despues si no anuncia rica cópia de gracia, de amabilidad y de ciencia: *Las penas del Infierno de Dante*, seguido de un estudio sobre *punctio Latini.*

El autor de este trabajo póstumo opina que la ciencia legislativa no está reñida con la poesía ni con las obras maestras, sobre todo la ciencia legislativa penal que jira en la esfera de las verdades morales en medio del caos de los vicios, intereses y pasiones que dan por fruto el crímen, en las condiciones necesarias á la seguridad pública y privada y que hace sobrenadar la justicia.

Nadie sabe el provecho que en materia de derecho penal puede sacarse del teatro de Lope de Vega, del inimitable Don Quijote, de Cervantes y del teatro dramático de Shakespeare; pero el gran maestro de todos, porque les precedió de trescientos años, y por lo extraño, por lo vigoroso, activo é inagotable de sus conceptos, es el Dante. Su poema que presenta en el *Infierno* una sucesion de culpados y de penas, ofrece al estudio del señor Ortalan un sistema completo de penalidad. Sin embargo, el criminalista francés adopta una filosofía superior á la del poeta italiano.

El Infierno de Dante tiene en el frontispicio este lema: «*Perded toda esperanza los que entrais!*» M. Ortolan quiere que en todos los recintos destinados á purgar la pena figuren en letras blancas durante el dia y centellantes por la noche, estas palabras consoladoras: «*Esperad los que aquí entrais!*»

Esta diferencia de divisa prueba el espíritu de la obra, que ha sido acogida con el mayor agrado por la Academia de Ciencias Morales.

P. PRADIER FODÉRÉ.

Don Luis Maneyro.

I

La República de Méjico acaba de perder uno de sus mas sérios y distinguidos literatos. *D. Luis Maneyro* ha muerto en el Havre (Francia) el 26 de abril de 1873. Su muerte es una pérdida para la letras mejicanas. Justo será, por tanto, que le consagremos el homenage que se debe al mérito sólido, y que recordemos no solamente las obras del literato y del poeta, mas tambien las virtudes públicas y privadas del buen ciudadano.

Don Luis Maneyro nació en Puebla, inmortalizada por su defensa contra el ejército francés, el 5 de mayo de 1862; y despues de haber hecho estudios muy completos, especialmente en varios idiomas modernos, á semejanza de Bello en Venezuela, entró á servir, jóven todavía, como empleado en el Ministerio de Relaciones Exteriores, é hizo parte de la primera Legacion que envió la República mejicana á Europa en 1834. El célebre obispo Vasquez era jefe de esa Legacion, de la cual solo existian últimamente el Sr. Maneyro y su hermano don Manuel, agente comercial de Méjico en Burdeos.

De Roma pasó el Sr. Maneyro como secretario de la Legacion á La Haya; y en 1873 fué nombrado cónsul de la República en el Havre, en donde se ocupó de trabajos comerciales y literarios, relativos, estos últimos especialmente, á los escritores ingleses é italianos que conocia á fondo. Allí vivió en la mayor tranquilidad, al lado de su esposa, hasta la expedicion napoleónica contra Méjico. El ciego emperador envió estúpidamente sus legiones á combatir la nacion gobernada por Juárez; envió tambien á Maximiliano á correr las tristes aventuras que debian concluir trágicamente; y preparó ¡loco! con sus propias manos los torpes planes que seis años mas tarde se volvieron humo en Sedan.

En esta época difícil el Sr. Maneyro cumplió enérgicamente los deberes que le dictaba el patriotismo. Antes de que se declarase la guerra hizo grandes esfuerzos para impedirla, publicando en los periódicos de Paris, Lóndres y Bruselas artículos que hacian conocer la verdad en Europa y en los cuales se defendia dignamente la causa mejicana. Los diarios franceses que publicaron sus artículos fueron amenazados con la supresion absoluta si daban á luz otros semejantes. Al fin, los ajentes de Napoleon III lo acusaron en 1863 porque «exitaba al ódio y al desprecio contra el gobierno del emperador,» pero fué absuelto, lo mismo que sus compañeros el Sr. Rodriguez, agente actual en Southampton, y el Sr. Montluc, agente en Paris. En pos del juicio vinieron las persecuciones consiguientes, á pesar de la absolucion. El gobierno francés le retiró su *exequatur* de cónsul en el Havre; pero la posicion del Sr. Maneyro en esa época era tan respetable, que al comunicarle esta medida el Ministro Drouyn de Lhuys le manifestó que siempre el cónsul mejicano merecia el respeto y la estimacion del gobierno francés.

Desde 1864, hasta 1871, el Sr. Maneyro estuvo separado de su destino consular, pero sirviendo desinteresadamente al gobierno de su pais. Durante la guerra mantuvo con Juárez una activa correspondencia, pues el gran patriota no cesó jamás de ser su amigo.

En 1869, el gobierno mejicano quiso nombrar al señor Maneyro, comisario especial de Washington para asistir á las conferencias relativas al pago de la indemnizacion reclamada por Méjico á causa de las depredaciones cometidas por los indios bárbaros en el estado del Norte. Su salud no le permitió hacer viaje á Washington, y permaneció en Europa donde el gobierno lo comisionó tambien para que los representara cerca de los accionistas ingleses del ferrocarril que se ha construido entre Veracruz y Méjico.

En 1871 fué nombrado otra vez agente comercial en el Havre, pues los consulados no se han restablecido aun á consecuencia de la interrupcion de relaciones diplomáticas entre Francia y Méjico. Parece que esta República

no quiere dar el primer paso para reanudar sus relaciones con el gobierno que bajo su antigua forma llevó la guerra al territorio mejicano. Y tiene razon Méjico: corresponde á la Francia, hoy constituida en República, extender su mano á la que fué un dia atacada tan indignamente por el gobierno imperial. Miéntras llegue ese dia, Méjico debe conservar su actitud actual dignamente.

Desde 1871 hasta hoy ocupóse el Sr. Maneyro, como de costumbre, de trabajos literarios y de dar la última mano á la 4.ª edicion de las famosas *Cartas á lord Chesterfield* que acababa de parecer cuando lo sorprendió la muerte.

Como se vé por esta lijera narracion, la vida pública del Sr. Maneyro no fué brillante. Dedicado siempre á sus queridos estudios, halagóle poco la ambicion, y hasta los últimos momentos sus afecciones se reconcentraron en el hogar doméstico, sus libros y su patria.

Pero si esta vida no tiene brillo fascinador en la parte política, sí merece un estudio especial en la esfera literaria.

II

El Sr. Maneyro fué periodista. Sus principales artículos se encuentra en *El Museo Mejicano* y en el mejor diario de Méjico, *El Siglo XIX*, los cuales redactó algun tiempo. Además, amó la poesía, y publicó algunas composiciones muy notables. Las mejores tal vez están inéditas. Conocemos la coleccion completa y hacemos votos porque se dé á luz algun dia. La inspiracion que guiaba al Sr. Maneyro no era vigorosa, ni él pedia *un carbon ardiente*, como el Profeta, para *purificar sus labios* y entonar sus cantos. Era tranquila como su carácter, pero elevada como su talento. Partidario del clasicismo puro, no busqueis en su poesía el vuelo arrebatador del génio: hallareis sí elegancia y una sencillez encantadora. El siente poderosamente, pero no puede expresarse con la fuerza y el vigor que caracterizan á los grandes poetas. Sus versos recuerdan los de Moratin por su fuerza, los de Meléndez Valdez por su estilo anacreóntico. Adorador de Casti, la mayor parte de sus obras son imitaciones ó traducciones de éste y otros poetas italianos justamente estimados en su pais, pero no muy populares fuera de él. Algunas de ellas pecan por su demasiada sencillez, mejor dicho por su *lenguaje prosáico*, que les arrebata gran parte de su mérito. Los amigos del estilo clásico, los discípulos de *Inarco Celenio* (Moratin) las encontrarán, sin embargo, adorables.

Nosotros que sí amamos la *naturalidad*, buscamos tambien en la poesía algo vivificante y poderoso; que preferimos Victor Hugo y Musset al didáctico Boileau, hallamos ese defecto en las obras del literato mejicano. El romanticismo exajerado causa vértigos, pero el exajerado clasicismo produce un sopor profundo y, nuevo Saturno, es el verdugo de sus propios hijos. Legará á las naciones una *Poetica* como la de Boileau, pero jamás un poema como el del *Dante*, obras como las de Shakespeare y Victor Hugo.

En la composicion *El Despotismo*, escrita por el señor Maneyro en 1863, despues de que compareció ante el tribunal de policía correccional de Paris, hay estrofas magníficas.

Merece tambien citarse la poesía

EL SUEÑO DEL TIRANO.

«Siempre que sueña el tirano
Horribles sombras acuden,
Y el corazon le sacuden
Llenándolo de pavor.
Como oleadas tras oleadas
Impelidas por los vientos,
Melancólicos eventos
Ve pasar en derredor.

—

Ora voces dolorosas
Que le apellidan malvado,
Del seno de lo pasado
Distintas oye salir.
Ora esuchar le parece
Que le llama carnicero
El quejido lastimero
Del remoto porvenir.

—

Es horrenda la pintura
Que á sus espaldas observa,
Pero imágen mas acerba
Por delante de sí está.
Estremecido de espanto
Revuelve de ambas la mente;
Mas el espectro siguiente
Mayor congoja le dá.

—

Dos espadas contrapuestas
Le apuntan en un momento:
Detrás el remordimiento
Y por delante el terror.
Y como él tan absoluto,
Tiránico y despiadado,
Le asalta por un costado
Agudísimo el dolor.

—

Una trompa tenebrosa
Sobre su cabeza pende,
Y turbulenta desciende
Con horrífico vaiven.
Y de la cónica manga
Que desola todo el llano,
Salir una enorme mano
Sus pasmados ojos ven.

—

Esta fué la mano antigua
Que produjo tantos sustos,
Y en la sangre de los justos
Los cinco dedos bañó;
Y á príncipe libertino
Y sus ébrios comensales,
En el muro las señales
De la muerte les trazó.

—

De la nube que fulmina
Se prolonga de repente,
Y á su labio balbuciente
Un vaso llega á ofrecer,
Colmado de ódio del mundo,
Que siempre férvido y denso
Se alimenta de un intenso
Incesante padecer.

—

Huye el tirano y le sigue
La ráfaga silbadora,
Socorro á gritos implora
Mas para él no hay salvacion.
Deslumbra su ojo y chamusca
El relámpago su pelo,
Y tiembla y se hiende el suelo
Bajo su incierto talon.

—

Y clava por ancha grieta,
La vista hasta lo profundo
Del vórtice tremebundo
Que por fin le ha de engullir;
Y ve de sangre inocente,
Que bajo su férreo yugo
Verter á mares le plugo,
Un famoso lago hervir.

—

Y de pronto se alza enmedio
De la vorágine inmensa,
Que se mira roja y densa
Remolinarse y ondear,
Al príncipe del abismo
De azufre y humo cubierto,
En botecillo desierto
Surcando la horrenda mar.

—

Antes que baje el tirano
A la morada encendida,
Do esperanza de salida
No existe ni existirá,
De la copa redundante
De angustia y remordimiento,
Hasta el mas amargo asiento
En el mundo sorberá.

—

Basta miéntras que incesante
Le muerda el gusano interno,
Que no diminuto infierno
Encierra en su corazon.
El orgullo y la miseria
Le dan contínuo tormento,
Y cualquiera pensamiento
Es para él una afliccion.

—

Sus malignas propensiones
Le hacen ya poco diverso
De tí, Satanás perverso,
Y digno de tu ansiedad.
Roedlo, buitres internos,
Sin condolencia ni pausa,
Y el mismo estrago que él causa
En sus entrañas causad.»

En esta composicion, aparte de uno que otro verso que peca por su lenguaje prosáico, y de algunas frases que deseáramos ver suprimidas, hay grande elevacion de pensamiento y de estilo.

III

Pero las obras importantes del Sr. Maneyro como literato son las traducciones del poema *Gli animali parlanti* de Juan Bautista Casti, célebre poeta italiano y de las inmortales cartas de lord Chesterfield. Sobre dichas traducciones el juicio es unánime: son las mejores de Chesterfield, tal vez las *únicas* que se han hecho en idioma español.

Juan Bautista Casti nació en 1721 y murió en 1805. Sus dos principales obras son las *Novelas galantes* en verso, por el estilo de Bocacio, y el poema de *Los animales parlantes*, que le dieron una gran reputacion en Italia. Este último ha sido traducido en varios idiomas: Paganel y Mareschal lo vertieron al francés y el Sr. Maneyro al castellano. Esa traduccion, hecha en estrofas de seis versos ó *sestillas*, como el original, es fruto de un trabajo de diez años y tiene gran mérito. La obra de Casti, aunque un poco larga y descuidada, es divertidísima: las mismas cualidades tiene la traduccion. Y admitase que era difícil en extremo *apropiarse* el estilo del poeta italiano, delicado y juguetón. Casti hizo una sátira sangrienta de la especie humana pintando los vicios y virtudes de los animales que, el primero, inmortalizó en sus fábulas Esopo. Para dar una idea del poema, que ojalá fuera mas conocido en América, copiaremos el discurso que Casti pone en boca de *Raton* cuando el *Leon* fué á visitar la Biblioteca Real. Un poco largo es, pero hará conocer bien á Casti y su traductor.

«El Raton dijo: Máxima obra y séria
Estos cuadernos forman y contrasta
Con el título breve la materia,
El uno corto y la segunda vasta,
Y encierra todo dogma principal,
Físico, metafísico y moral.

Es su título *Yo*, modesto nombre...
Yo, repuso el Léon, pues es gran cosa.
Y el Raton: Dios, el animal y el hombre,
Sienten del Yo la fuerza portentosa;
De solo aqueste Yo cabal recibe
Su facultad, cuanto se mueve y vive.

El tratado que sigue es de sustancia,
El Raton prosiguió, trata ampliamente
De la necesidad de la ignorancia,
Escrito por antiguo autor potente,
Usurpador de bello vasto imperio,
Allende el mar, allende el hemisferio.

Doctrina tal en siglos atrasados,
Los déspotas del Asia y sus compaños
Lograron esparcirla en sus Estados,
Y se olvidó despues; mas con los años,
Los príncipes gustaron animarla,
Y á cura de sus clérigos dejarla.

Y meditando aquestos en tal tema,
Mas grato para hacerlo á quien comanda
Y análogo al despótico sistema,
Inventaron un plan de propaganda,
Tan claro siendo el bien en que se funda,
Que imposible parece que no cunda.

Pues el saber de quien razona y piensa,
Aunque produzca juicios convincentes
Y muestre las verdades á la inmensa
Universalidad de los vivientes,
Con el poder despótico contrasta,
Y para detestarlo aquesto basta.

Y á la verdad, qué cosa son los entes,
Los pueblos y tambien el orbe entero
Junto á los príncipes rejentes?
Entre los séres yo ni los numero.
Con miras régias tal doctrina ajusta,
Y sé que á Vuestra Majestad le gusta.

Dijo despues: Aquel grueso volúmen
Trata de los derechos de la béstia,
Y escrito fué por bruto de cacúmen
Que la igualdad odió, pues que molestia
Al débil segun él puede el robusto
Impunemente dar y lo halla justo.

Por eso el escritor que le confuta
Sostiene que ó ningun derecho existe,
O bien si existe alguno es sin disputa,
El sagrado derecho que consiste
En haber cada cual lo que le toca;
Mas á los reyes tal dotrina choca.

Un libro ved aquí que se titula
Nuevo hospital de espíritus malsanos,
Que sobre achaques viejos especula
De débiles cuadrúpedos livianos,
Y enseña á desterrar radicalmente
Males del corazon y de la mente.

Remedios de razones y consejos
Con drogas tales el autor excluye;
Medicamentos manda ménos viejos,
De mas vigor; deberse al fin concluye,
Del ánimo curar vicios brutales,
Con mas fuertes remedios que los males.

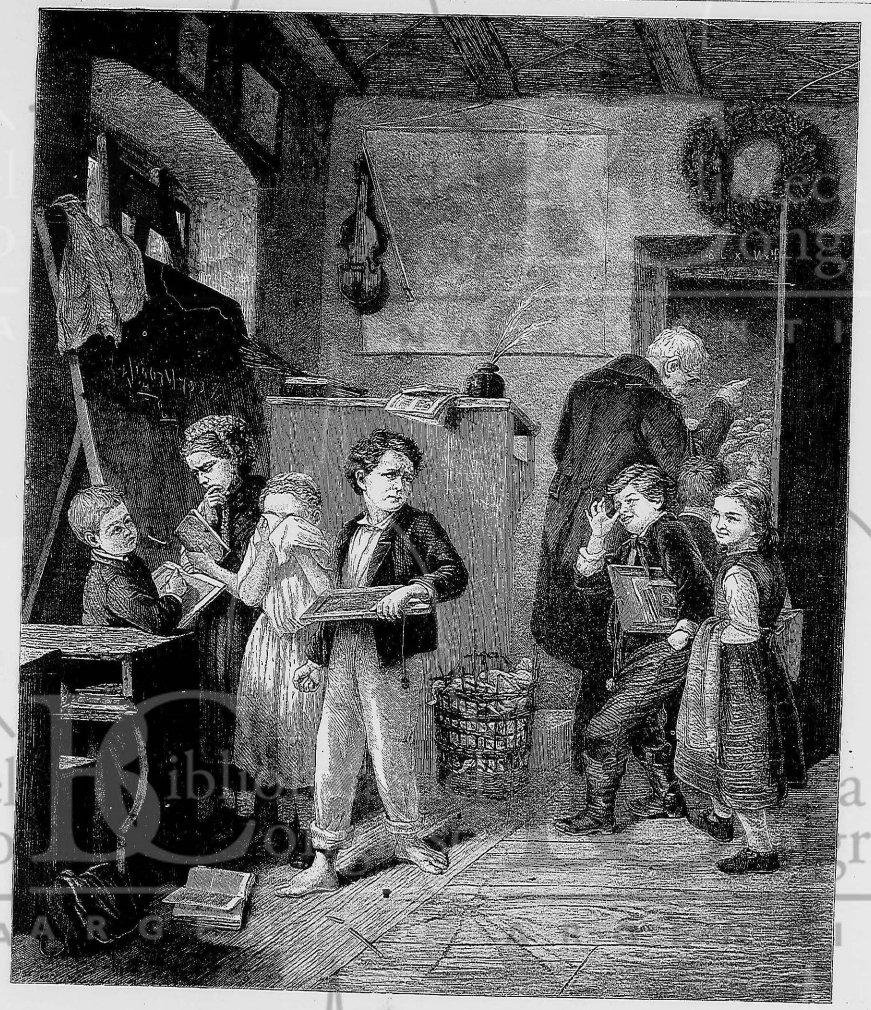
Este otro libro enseña á recular
Los años con retrógrada medida,
Y fuerza á la natura á regresar
Por el sendero que llevó la vida,
De modo que en la infancia un bello dia
Nos vemos otra vez sin brujería.

Y reduce á sistema la natura,
Como las estaciones, cielo y mar,
Que cuando llegan á su magna altura
Suelen retroceder, ir y tornar,
Y convertir su faz para volver
A dar el mismo giro y revolver.

La historia sigue luego universal
Que parla de las brutas dinastías.
De sus mudanzas, su estincion final,
Del despotismo renacientes dias,
Y despeño de tronos otra vez,
De propio vicio interno y languidez.

Incontrastablemente se demuestra,
Con elocuencia suma en libros tales,
Que si la Majestad Sagrada Vuestra,
Se nombra rey primero de animales,
Reyes antes que vos hubo bastantes,
Y mil y mas que fueron de ellos ántes.

Estos ejemplos prueban el rotundo
Girar de las edades, la vejez
E indefinida duracion del mundo,
De arriba abajo vuelto tanta vez,
Por agua ó fuego que natura manda,
Que si no fuere eterno cerca le anda.



LOS RENCORES DE LA INFANCIA.

De reyes disolutos y malvados
Discurre y de su infanda tiranía,
Que por los pueblos fueron castigados
Y son aborrecidos todavía;
Mas hubo reyes que la tierra honera,
Y á Vuestra Magestad tambien adora.

Se citan las repúblicas de cuando
Los brutos ya cansados sacudieron
El despotismo regio y duro mando;
Mas el antiguo mal no removieron,
Cayendo incautos en mayores plagas,
Civiles guerras horridas y aciagas.

Aquellos tomos grandes á la rústica,
A cuyo peso crujen los estantes,
Son para reino ó bien para república,
Constituciones mil y mil solventes,
Que fueron hechas pronto y pronto muertas;
Mas luz darán á testas mas expertas.

Autor sigue teológico y de cultos,
Y de estos pinta el número asombroso,
Y dogmas enigmáticos y ocultos
Que dan pavor al cándido y medroso.
Mil dioses raros cita el escritor,
Progenie del capricho y del terror.

Difícil es pintar los tristes dias
Y las sangrientas muertes inhumanas,
Producto de disputas y porfías
Oscuros juicios y palabras vanas.
Ah! contristar no quiero con todo esto,
La faz de mi Señor, que es muy funesto.

Los otros numerosos libros varios
Contienen didascálicos tesoros,
Para aplanar el lomo á Dromedarios,
Enderezar los cuernos á los Toros,
Acortar á los Asnos las orejas,
Y mil y mas idénticas consejas.

El rey, la erudicion y gran talento
Alabó del real bibliotecario,
Y nombróle en prueba de contento,
Intimo consejero y secretario.
Y cierto, si otros han tintura externa,
En los impresos el Raton se interna.

Mas sin aliento llega á ver al rey
El Mono etiquetero, y le relata
Que junta toda está la noble grey
En el salon para lamer su pata;
Y el soberano con el Can y Mono
La senda toma luego de su trono. »

Sobre la traduccion de las *Cartas de lord Chesterfield*, obra preciosa leída por todos y vertida á todos los idiomas, pocas palabras bastarán para demostrar su mérito é importancia, porque es bien conocida en Europa y América. La primera edicion apareció en el Havre el año de 1844 y la última es de 1873, con mayor número de notas que las precedentes y gran copia de sentencias poéticas en varios idiomas. No hubo dia en que el señor Manuyro no puliera y aumentara su traduccion, considerándola con la de Casti, como digna de ese trabajo de correccion permanente. Sorprendiólo la muerte cuando correjia las últimas pájinas, y Méjico perdió uno de sus buenos ciudadanos y de sus escritores mas ilustres.

ADRIANO PAEZ.

Havre, Abril de 1873.

COSAS DEL MUNDO

Algunos de nuestros queridos amigos de Méjico tuvieron el año pasado la amabilidad de honrarnos con el título de miembro honorario de la Sociedad de geografía y estadística establecida en aquella culta y populosa ciudad.

Para justificar en algo ese título, y mientras damos á luz unas *Excursiones por el país de Anteja*, que estamos preparando, país que, dicho sea entre parentesis, no tiene nada que ver con el valle peruano del mismo nombre, vamos á ofrecer á nuestros lectores ciertos apuntes estadísticos que desde hace dias están rabiando por escaparse de nuestra cartera.

* * *

Empecemos por una verdad que tiene todas las apariencias de una paradoja: entre todas las ciudades del mundo, no hay ninguna mas desconocida que Paris.

Y como complemento de esta aseveracion, podemos decir que ninguna mas calumniada.

Sí, señores, á pesar de los millares de volúmenes y de los millones de resmas de papel que se han gastado y se gastan diariamente en trazar la historia y en describir los usos, las costumbres y los múltiples aspectos de la gran ciudad, de esta ciudad tan manoseada por los novelistas europeos y por los corresponsales de ambos mundos, el observador marcha en Paris de sorpresa en sorpresa, y á cada paso una nueva *cosa* viene á contradecir y á dar un solemne mentís á las falsas pinturas de los libros.

Paris es un pais virgen, y el que llega á él, creyendo conocer la tierra que pisa por haberla estudiado en las concepciones estrafalarias de algun Ponson du Terrail, se lleva un solemnísimo chasco: — nada encontrará que responda exactamente á la idea que aquellos falaces *cicerone* le habian hecho concebir.

¿Consiste esta diferencia entre el original y las copias en que todos los pintores se detienen en la corteza, sin tomarse nunca el trabajo de salvar la superficie para ir al fondo de las *cosas*? ¿Consiste en que ninguno de ellos basa sus apreciaciones en los datos de esa elocuente ciencia que se llama estadística? ¿Consiste en que hay dos Paris, el flotante y el permanente, y en que los que le examinan incurren en el error de no ver mas que el primero?

Sea como quiera, lo cierto es que Paris tiene la mala reputacion de ser un pueblo de sibaritas, y que en el mundo no hay un pueblo mas laborioso;

Que la tiene de ser prostituido hasta el exceso, y que en ninguna parte hay virtudes mas sólidas, ni costumbres mas puras;

Que la tiene de ser una jigantesca iglesia donde sobre los altares del egoismo se adora exclusivamente al *becerro de oro*, y que no hay en la tierra pueblo alguno donde la hermosa caridad realice tan sublimes y frecuentes milagros;

Que nos le muestran como entregado en cuerpo y alma á los prosáicos goces materiales, y que, en realidad, Paris rinde apasionado culto á la poesía, á las artes y á los puros goces del espíritu, como lo prueba la suma faba-



LAS PREVISIONES DE LA VEJEZ.

losa de millones que gasta al año en libros, cuadros, teatros, flores y pájaros. Solo el comercio de estos últimos artículos, que nada tienen de prosáico, y que embalsaman y alegran con sus aromas y sus armoniosos trinos las míseras bohardillas de la clase obrera, sube al año á la respetable cifra de quince millones de francos.

Por último, en Paris, en este calumniado Paris, que nos pintan como un inmenso campo de amores fáciles, y donde Cupido tiene, en vez de la venda tradicional, un anteojo de larga vista, y, en vez del arco y la aljaba, un soberbio talego lleno de luises de oro, en este Paris, repetimos, se encuentran á cada vuelta de esquina amores desinteresados, verdaderos, inextinguibles, volcánicos, rabiosos; pasiones terribles, que al menor *lasciate ogni esperanza* hacen estallar el corazon de las pobres víctimas, lo mismo que si sus aurículas estuvieran rellenas de picrato de potasa.

*
* *

Oigo desde aquí á un lector que me interrumpe, diciéndome:

— Cómo! en Paris hay *mirtos blancos?* ¿En Paris hay *dalias azules* y *tulipanes negros?* ¿En Paris hay esa *cosa*, rarísima en nuestros dias, que inmortalizó á Heloísa y á Abelardo?

— Sí, señor lector, háyla, y tan abundante, que asusta.

— Imposible!

— Y digo que asusta, porque en estos últimos tiempos ha llegado á tomar las proporciones de una verdadera epidemia.

— ¿Y teme usted contagiarse?

— No; gracias á Dios estamos ya acorazados. Pero tememos que alguno de nuestros amigos sufra el dia ménos pensado un ataque fulminante de esta especie de fiebre amarilla.

— Pero ¿habla usted de veras?

— Con toda formalidad!

— Parece mentira! ¡Amar en Paris y en pleno siglo XIX! Y ¿cómo ha podido usted conocer que esos desgraciados amaban realmente?

— Porque nos han dado pruebas irrecusables de su terrible *dolencia*.

— Pruebas de amor?... Son bien engañadoras!

— Dale! no sea usted incrédulo. Pruebas de amor, en el sentido que usted se figura, no se le dan sino á la persona interesada; pero de sentirle rabiosamente, se le dan á todo el mundo.

— No sé cómo.

— Pegándose un tiro.

— Ave María! ¿Y en Paris se muere de amor?

— Que si se muere?... Oiga usted la estadística:

*
* *

Desde enero de 1871 hasta la fecha, ha habido en Paris *dos mil trescientos veintinueve suicidios.* No nos meteremos á examinar todas las causas que han producido ese guarismo aterrador, ni tampoco escribiremos un capítulo de filosofía probando que ese desprecio de la vida es un signo fatal de la decadencia de los pueblos. Un estudio de esa naturaleza nos llevaria demasiado léjos y necesariamente habria de engolfarnos en un mar de *cosas* demasiado lúgubres. Basta á nuestro objeto con que descartemos del referido guarismo las víctimas de la miseria, que entran por una buena parte, y las que sin duda pueden reclamar las últimas convulsiones políticas, y con que reservemos, como prueba concluyente de la pícara enfermedad precitada, las víctimas del amor.

¿A cuánto creen ustedes que ascienden estas?

Á mas de la tercera parte, á *ochocientas cincuenta y siete!*

Es decir, que todos los dias, desde hace dos años, ha habido en Paris un suicidio por amor y un par de ellos los domingos.

Para eterna vergüenza del sexo feo, debemos consignar que los Abelardos están en desconsoladora minoría. Por cada pantalon que ha buscado en la muerte un refugio contra el ardor excesivo de la amorosa hoguera, hay tres enaguas que no han podido resistir la intensidad del incendio y que se han arrojado en brazos de la tétrica diosa, repitiendo con Espronceda:

Cierre tu mano piadosa
Mis ojos al blando sueño,
Y empape suave beleño
Mis lágrimas de dolor:
Tú calmarás mi quebranto
Y mis dolientes gemidos,
Apagando los latidos
De mi *ardiente* corazon.

Ochocientas cincuenta y siete víctimas!...

¡Horroriza la magnitud de ese panteon amoroso!

¿Quién se atreverá ya á sostener que aquí no hay mas que amores venales y fugaces?

¿Quién se atreverá ya á decir que en la capital de Francia no se encuentra, y en aterradora profusion, el consabido *mirlo blanco?*

Y lo malo es que la epidemia, léjos de disminuir, crece de una manera inquietante. Solo en la semana última hubo quince Safos que dieron el salto de Leucades por los desdenes de otros tantos Faones de blusa ó de levita.

¡Incrédulos, doblad la frente, y no vengais á Paris en busca de la *dalia azul*, porque os exponeis á verla brotar, ó en vuestro propio corazon, ó sobre la húmeda tierra de una tumba!

Quede, pues, sentado que en Paris se ama hasta el delirio, y hablemos de otra *cosa* mas alegre.

*
* *

¿Son ustedes partidarios del fomento y mejora de la raza caballar?

Pues regocíjense! con las auras primaverales (que, dicho sea de paso, se han quedado este año estancadas en algun ventisquero ruso, puesto que no hemos aspirado su tibio soplo sino en las mentidas indicaciones del almanaque) se han inaugurado en Longchamps las *justas hípicas*, nombre esdrújulo que los *sportistas* (no lean ustedes espuertistas) dan á lo que los simples mortales llaman lisa y llanamente carreras de caballos.

Esta manera de fomentar la raza, obligando á saltar á sus individuos por encima de una *banqueta irlandesa* de metro y medio de altura, ha sido siempre para nosotros una *cosa* bastante incomprensible.

Sentimos que en la ocasion presente no pueda la estadística venir en nuestro auxilio, para demostrarnos con la irresistible elocuencia de los números una verdad que sospechámos desde el dia en que asistimos á las primeras carreras, á saber: que esas famosas justas contribuyen á la mejora de la raza caballar casi tan eficazmente como las corridas de toros á la educacion del pueblo y á la dulzura de las costumbres.

Tal vez esta que nosotros creemos verdad sea un error hijo de nuestra falta de perspicacia ó de nuestra ninguna inteligencia en la materia.

Si es un error, que los señores *sportistas* nos dispensen el puñado de heregías que vamos á decir.

Hasta hoy, nosotros hemos visto en esas carreras el fomento de muchísimas *cosas* que maldita la relacion tienen con la que les sirve de pretesto.

Hemos visto fomentado el juego en las numerosas apuestas que se cruzan;

Hemos visto fomentada la industria vinícola, en los millares de botellas de champagne que se consumen en los entreactos por aquellas alfombras de césped;

Hemos visto mejorarse considerablemente el bolsillo de Wort y de madame Alejandrina con el fabuloso importe de las *toilettes* que allí se exhiben;

Hemos visto fomentada la industria de las Rigolboche, hasta el extremo de encontrar en carretela de cuatro caballos, con postillon vestido á la Luis XV, á un embadurnado esqueleto de cortesana, capaz de dar un susto al miedo y de convertir en un san Antonio al mismo Lovelace;

Por último, hemos visto fomentada la cirujía, con las infinitas piernas y brazos de Jockey que se quiebran en esas diversiones, y muy mejorado el triste y poco lucrativo oficio de enterrador, con los infelices ginetes que en ellas se rompen la crisma por completo.

Se nos olvidaba incluir en el catálogo el fomento de otra industria, cual es, la de trasformar á un hombre, nacido tal vez para ser fuerte y robusto, en momia egipcia ó en sombla impalpable. Sabido es que un jockey, para ser bueno, debe caber holgadamente en la vaina de un espadin, ó en el cañon de una pluma, y que se expone á quedar en situacion de reemplazo el dia en que, metido en la balanza, pese algunos centígramos mas que el desplumado cadáver de un jilguero.

Todas esas *cosas*, y otras muchas cuya enumeracion seria prolija, hemos visto y vemos nosotros en las carreras: la mejora y fomento de la pobre raza caballuna, no la encontramos, por mas vueltas que le demos á la aristocrática diversion.

Sombra veneranda de Babieca, responde! Son los caballos de ahora mas gallardos, mas briosos y mas ligeros que los corceles árabes contemporáneos tuyos? ¿Vale esta magra y canija raza inglesa, que aquí llaman *pur sang*, lo que aquellos famosos tordillos de los Almanzores que llevaban encima una montaña de hierro, lo cual no les impedia caracolear airosamente por las calles de Córdoba y Granada?

Miéntras tú no vuelvas al mundo de los rocinantes para afirmarnos lo contrario, seguiremos creyendo que si algo fomentan nuestras modernas carreras, es la vanidad y los vicios de algunos homónimos tuyos que gastan frac de cola de pato y guantes color junquillo.

*
* *

Que la Francia era el pueblo mas *espiritual* de la tierra, *cosa* ès que ninguno de nuestros lectores ignora, porque los franceses nos lo han dicho hasta la saciedad.

Pero lo que no saben es, que, si el dios Baco no lo remedia, inspirando en el alma de sus adoradores alguna moderacion, pronto será uno de los mas *espirituosos* del mundo.

Desde que se promulgó aquella famosa ley contra la embriaguez, el culto de santa Botella ha ido sublimándose en tales términos, que hoy raya en fanatismo.

Antes, los agentes de la autoridad recogian en los arroyos alguno que otro borracho.

Hoy, los recogen á docenas.

Antes, se bebia por litros.

Hoy se bebe por cántaras.

Admirables efectos del fruto prohibido! ¿No habian leido el Génesis los legisladores de Versalles? ¿No conocian M. Lorgeril y demas compañeros de Asamblea la historia fatal de la manzana?

Decirle al pueblo: «te castigo si empinas el codo!» era equivalente á poner á la misma sobriedad en el camino de la taberna.

El corazon humano es así; basta que se le prohiba una cosa, para que la desee ardientemente.

Cuando esa ley salió á luz, algunos maliciosos vieron en ella una arma rentística. El gobierno — dijeron — necesita recursos y la ha decretado para aumentar el producto del impuesto sobre los consumos.

La esperiencia ha venido ha demostrarnos que les sobraba razon: si algo ha hecho la malhadada ley es poner una esponja en el estómago de cada ciudadano, y probar una vez mas que los vicios son ilegislables.

Para dar una idea de lo que se ha generalizado el amor al jugo de la vid desde que los padres de la patria tuvieron la poco feliz ocurrencia de incluirle en el número de los delitos, vamos á trascribir un gracioso *quid pro quo* que hallamos en la parte chismográfica de algunos periódicos de la última semana:

*
* *

Como diria Zorrilla:

La escena pasa
De noche, en Batignolles y *en una casa.*

Una pareja, marido y mujer, llega á la puerta de la calle, no entre dos luces, sino entre dos vinos, atraviesa el patio haciendo eses, sube á gatas la escalera y, despues de heróicos esfuerzos, consigue al fin encontrar el agujero de la cerradura y entra en el cuarto que le sirve de domicilio, dejando la puerta de par en par.

El marido, que hasta entónces habia hecho milagros de equilibrio, tropieza en una hoja de papel que hay en la antesala, se le traban las piernas y va á dar de narices contra los cojines de un sofa. Comprendiendo que ya no hay poder humano que le levante, se acomoda allí lo mejor que puede y ¡buenas noches!

Mas feliz ó ménos borracha, la mujer llega hasta la alcoba y consigue desnudarse y meterse en la cama.

Diez minutos despues, dos armoniosos ronquidos vienen á demostrar que los felices cónyuges han depositado su respectiva *turca* en brazos de Morfeo.

Pasan tres horas.

A eso de las dos de la mañana, el vecino del cuarto superior atraviesa tambien el patio describiendo figuras geométricas, sube la escalera gateando, como la habian subido sus predecesores, se equivoca de piso y se mete de rondon por la puerta que habia dejado abierta el primer borracho.

—Qué mujer tengo!- murmura.—La pobrecilla me ha sentido subir y se ha levantado á abrirme. Juana!

Y como la distribucion del cuarto es la misma que la del superior, se va á tientas á la alcoba, y sin encomendarse á Dios ni al diablo, se zampa en la cama, calzado y vestido, con la prójima que ustedes saben.

— Animal! grita aquella largándole un moquete, mira lo que haces, que me desuellas los piés con esas pezuñas!

— Eh? dice el del sofá cuyos vapores alcohólicos se han desvanecido con cuatro horas de sueño.

Y sospechando alguna mayúscula infidelidad en su cara esposa, endereza el paso hácia la cama y ¡horror! su mano tienta una faz varonil con dos bigotes dignos de un granadero de la guardia imperial.

Tentarla, coger una silla y descargar en las tinieblas una lluvia de silletazos sobre su infeliz consorte y sobre el intruso, es para el primer sileno obra de un instante.

Las inocentes víctimas de esta brusca arremetida ponen el grito en el cielo, alborótase la casa, acuden los vecinos y logran por fin calmar las iras del furibundo marido, explicándole que la *cosa* no tiene la malicia que él supone y que todo ello no es sino un lamentable error debido á los altos juicios del *petit bleu* de Suresnes.

Esta cómica escena habria hecho desternillarse de risa al vecindario si no hubiera tenido un desenlace triste y doloroso: el infeliz borracho intruso, el supuesto amante, sacó de la refriega una pierna rota, amen de infinitas magulladuras, y la pretendida esposa infiel quedó con un brazo descoyuntado y la cabeza hecha una breva. Su estado inspira serios temores.

Conque, francamente, ¿produce ó no produce salutíferos efectos la ley sobre la embriaguez?

Con otra medida semejante, cada ciudadano, convertido en mosquito, andará por la calle de esquina á esquina, como si jugase á la gallina ciega, y ni aun el mismo monsieur Lorgeril estará libre de encontrarse en su propia cama, la noche que ménos piense, á M. Baragnon ó á cualquier otro colega de la Asamblea.

ORION.

El cura de Cucuñan.

Al señor D. Miguel Puertas, cura-párroco de Saint-Brice.

La villa de Cucuñan tenia por padre espiritual á don Mamerto Buenafé, santo varon franco como el oro, celoso como un apóstol y apasionado por sus feligreses.

Para él no hubiera habido mas paraiso terrenal que Cucuñan si los cucañeses le hubiesen dado mas motivo de satisfaccion. Pero desgraciadamente los confesionarios se veian esmaltados de telas de arañas, y dormian las hostias en el fondo del copon por Pascua Florida.

El buen pastor sentia el corazon atarazado al ver semejante estado de cosas, y rogaba á Dios le otorgase la gracia de no llamarle á sí ántes de haber devuelto al redil sus ovejas descarriadas.

Como veremos, no fué Dios sordo á sus ruegos. Concluido el evangelio un domingo, subió al púlpito el buen cura y habló en semejantes términos:

«Amados oyentes mios, creedme si quereis, pero en verdad os digo que noches atrás me encontré, yo, pobre pecador, á las puertas del cielo.

«Llamé: abrió S. Pedro.

«— Hola, don Mamerto, usted por acá! y qué ocurre?

«— Ay, señor don Pedro, usted que es tan bueno, y lleva el Libro Mayor y ese manojo de llaves.... ¿podria decirme, si no es abusar de su bondad, cuánto cucuñaneses hay en el paraiso?

«— Lo que usted quiera, don Mamerto; tome usted asiento y lo veremos juntos.

«Cogió S. Pedro el Gran Libro, le abrió, encajóse las antiparras y dijo:

«— Con que... Cu.... Cu... Cucuñan. Aquí está. Cucuñan... Pues, señor, la página está en blanco. Ni un alma... ni un cucuñanés.

«— Cómo! ninguno... Mírelo usted bien, señor don Pedro.

«— Véalo usted mismo, señor don Mamerto, á ver si me equivoco.

«Eché la vista por todos lados, y, pecador de mí, pateaba y levantaba las manos al cielo pidiendo misericordia.

«— Calma, calma, señor cura, exclamó S. Pedro, que le va á dar á usted un golpe de sangre. Y en suma, tampoco tiene usted la culpa, ni hay por qué desesperarse. Sin duda, los cucuñaneses están pasando la cuarentena en el purgatorio.

«— Entónces, señor don Pedro, por caridad, haga usted que pueda yo verlos y consolarlos un instante.

«— Bien, hombre... Cálcese usted esas sandalias, porque el camino es malo, y siga usted andando todo derecho. Y luego allí, en aquel recodo, encontrará usted una puerta de plata cuajada de cruces negras... No hay mas que llamar y abrirán.

«— Gracias, mil gracias.

«Y fui andando, andando. ¡Qué carrera, Dios mio! me «extremezco al recordarlo... Por un camino sembrado de «brezos y abrojos, de relucientes carbunclos y silvadoras «serpientes. Por fin llegué á la puerta de plata.

—«Tan, tan!

—«Quién llama? respondió una voz ronca y doliente.

—«El cura de Cucuñan.

—«De dónde?

—«De Cu... cu... ñan.

—«Adelante.

«Y entré.

«Un angelote con alas negras como la noche y un traje mas resplandeciente que el dia, con una llave de diamante atravesada por el cinturon, hacia crugir la pluma, crac, crac, escribiendo en un libro mucho mas voluminoso que el de S. Pedro...

«—Qué quiere usted? dijo el ángel levantando la cabeza.

—«Angel hermoso de Dios, sino es mucha curiosidad, quisiera yo saber cuántos cucuñaneses hay por acá.

—«Cuántos, qué...?

—«Cucuñaneses... los habitantes de Cucuñan, cuyo pastor soy yo.

—«Ah! sí, el cura D. Mamerto.

—«Para servir á usted, ángel mio.

*
* *

—«Deciamos... Cucuñan...

—«Y el ángel se puso á hojear un gran libro, humedeciendo el dedo pulgar para volver las hojas.

—«Cucuñan, exclamó dando un profundo suspiro... Aquí no hay nadie de Cucuñan.

—«Jesús, María y José! ninguno de Cucuñan en el purgatorio. ¡Dios de bondad! ¿Pues en dónde están entónces?

—«Santo varon, dónde han de estar sino en el paraiso!

—«Sí, buenas y gordas... de allá vengo!

—«Con que viene usted de allí!... y qué?

—«Que no están!... Ay! madre de los ángeles!

—«Pues si no están en el paraiso ni en el purgatorio, por fuerza estarán...

—«Jesus, hijo de David! ay! ay! ay! es posible?... Si me habrá engañado el Sr. S. Pedro?... Una mentira!... pues no he oido cantar el gallo. *Priusquam gallus bis cantet*... Pobres de nosotros! ¿ni como he de entrar yo en el paraiso cuando no hay en él ningun cucuñanés?

—«Pues bien, D. Mamerto, si usted quiere á todo trance saber la verdad, eche usted á correr por ese camino, si tiene buenas piernas, y encontrará á la izquierda un pórtico colosal. Allí, le darán todos los informes necesarios. Buen viaje.

«Y el ángel me dió con la puerta en las narices.

*
* *

«El camino estaba empedrado de brasas candentes: mis piernas se tambaleaban como si estuviese ébrio, tropezando á cada paso: sudaba á mares, cada uno de mis cabellos era un arroyo de agua, y sin embargo, jadeaba muerto de sed... Pero... gracias á las alpargatas que me regaló San Pedro no me abrasaba los piés.

«Derpues de mil tropezones, topé á mano izquierda con un portalon... no, aquello no era una puerta, sino una inmensa hoquedad que bostezaba como la boca de un horno. ¡Ay! hijos mios, qué espectáculo!... Allí no preguntaron por mi nombre; allí no hay libro de entrada. Todos entran de monton y de tropel, como cuando vais los domingos á la taberna.

«A pesar del sudor que me inundaba, estremeciame de frio, temblando y dando diente con diente: erizábaseme el cabello en la cabeza, y me sofocaba el olor á chamusquina como de carne abrasada, como el hedor que exhala el casco de un asno viejo en manos del tio Tiburcio, el herrador de nuestro pueblo. Sentiame desfallecer al respirar aquel aire hediondo y abrasador: oia horribles clamores, gemidos y rechinar de dientes.

«— ¿Entras ó no entras, tú? me dijo punzándome con su horca un diablo cornudo.

«— ¿Entrar yo? Ni por pienso. Soy un amigo de Dios

«— Pues largo, tiñoso. ¿Qué vienes á husmear aquí?

«— ¿A qué?... ¡calle! no puedo tenerme en pié. Vengo de léjos... de muy léjos... á preguntarte humildemente... si... si por casualidad... no tienes aquí... alguno... alguno de Cucuñan!...

— «¡Ira de Dios! no te vengas haciendo el tonto: bien sabes que todo Cucuñan está allá dentro. Mira, pajarraco, y verás como tratamos á tus cucuñaneses!...

*
* *

«Y entónces vi, amados oyentes mios, en medio de un torbellino de humo y fuego:

«Al tio Cepeda, á quien todos conocisteis, que tanto empinaba el codo y tan bien sacudia el polvo á su costilla.

«Tambien vi á Juanilla... aquella mozuela tan famosa, que siempre dormia sola en la granja... y no digo mas.

«Vi á Uñalarga, que hacia cosecha de aceite con las aceitunas de D. Julian.

«Vi al arrapiezo de la Chusca, la espigadera que para acabar mas pronto sus faenas cogia á puñados las espigas de las gavillas agenas.

«Vi al tio Aguado, en cuya taberna se vendia tan cara el agua bautizada.

«Y al Tuerto, que cuando me encontraba con el Viático hacia el terne con el sombrero sobre la oreja y la pipa en la boca, como si encontrase á un perro.

«Y á Jiba con su Brígida, y á Pedro, y á Juan y á Pablo.....

*
* *

Trémulo, lívido de terrror, el auditorio sollozaba viendo en el infierno abierto, quién á su padre, quién á su madre, este á su abuela, aquel á su hermana.....

«Bien veis, hermanos mios, prosiguió el buen sacerdote, que esto no puede seguir así. Tengo carga de almas, y quiero libraros del abismo á donde os estais precipitando á ojos ciegos. Vida nueva: mañana sin mas tardar echamos manos á la obra. Y no faltará que hacer! Nos arreglaremos del modo siguiente: Para hacer bien las cosas, es preciso que sea con buen órden. Yremos hileras por hileras, como en el *corro* del pueblo cuando danzais.

«Mañana, lúnes, confesaremos á los viejos y á las viejas. Eso no vale nada.

«El martes á los niños. Se acabará pronto.

«El miércoles á los mozos y mozas. Lo que pedirá quizá bastante tiempo.

«El juéves á los hombres. Daremos un tajo.

«El viérnes á las mujeres. Y diré: nada de cuentos.

«El sábado al molinero!.... Y es demás un dia para él solo.....

«Y gracias que hayamos concluido el domingo.

«Hijos mios, hay que segar la miés cuando está madura; y beber el vino cuando se saca de la cuba. Basta de ropa sucia, hay que lavarla y lavarla bien.

«Y esa es lo gracia que para vosotros pido al cielo— Amen.»

*
* *

Dicho y hecho. Colóse la lejía.

Desde tan memorable domingo, trasciende á diez leguas á la redonda el aroma de virtud de Cucuñan.

Y el buen pastor D. Mamerto, feliz y contento, soñó noches atrás que, en compañía de la grey subia en esplendorosa procesion, en medio de cirios llameantes, de una nube de incienso embriagador y de monaguillos que entonaban el *Te Deum*, por el *camino estrellado* de la ciudad de Dios.

Tal es la piadosa leyenda del cura de Cuñan tradicional en la Provenza, trascrita al francés por Alfonso Daudet y vertida al español por el infrascrito, para recreo y solaz de los lectores de EL AMERICANO. Amen.

ANTONIO LÓPEZ FERNÁNDEZ.

Curiosidades científicas.

I

Los dioses se ván! así se ha dicho en todos los tonos, y así lo repetimos, pues ¡cuántas ideas que se tenian por verdades ván desapareciendo cada dia bajo el inexorable escalpelo de la ciencia!

La tierra que Galileo el primero sintió mover bajo sus piés, ya no es aquel centro inmóvil objeto de toda la creacion que le rendia homenaje. ¡Apénas se le considera como un grano de arena, como un punto matemático que sin cesar anda rodando al rededor del Sol, y con él desaparece en medio de la infinidad de mundos que animan el Universo! El Sol que nos alumbra ya no es aquel astro que los antiguos adoraban! los sábios se han atrevido á mirarlo de frente y, Dios me perdone, hasta le han hallado manchas que se han medido y explicado! Las estrellas, cuyo brillante centelleo nos encanta, ya no son tampoco esos luceros puestos en el firmamento tan solo para alumbrarnos, las noches en que hiciera buen tiempo, ó para guiar al nevegante extraviado. Son millones de soles! millones de veces mayores que el nuestro, y como él derraman tal vez, sobre otros mundos, la vida con la luz y el calor. ¿Y nosotros mismos que somos? Si es difícil contestar á esta pregunta, es por lo ménos cierto que debemos decir adios á la ilusion de haber nacido en un paraiso terrestre hechos á imágen del Creador: pues no faltan los que hasta tratan de probarnos, con argumentos mas ó ménos combatidos, que una mona llevó en su seno al primer hombre! No hay duda que la vida fué léjos de ser un paraiso para los primeros séres humanos; ántes de ser cazadores hemos sido cazados y solo luchando y venciendo poco á poco las dificultades de la naturaleza, ha podido el hombre asegurar el dominio en el globo que habita.

La ciencia sigue infatigable en su incesante carrera, añadiendo cada dia una piedra á su inmortal edificio, y pisoteando á veces sin piedad las creencias que arrullaron nuestra infancia, pues los sábios no respetan nada.

Un célebre físico inglés, el Sr. Huggins acaba de arrancar otro velo al infinito, probándonos como dos y dos hacen cuatro, que las estrellas que se llaman fijas, se mueven en el espacio inconmensurable con una velocidad vertiginosa.

¿Pero con cuál medio ha podido ese sábio enriquecer la ciencia de una verdad mas tan prodigiosa? De la manera mas fácil, sirviéndose del *espectroscopo*, instrumento sencillo que consiste esencialmente, como todos saben, en un prisma triangular sobre el cual se dirigen los rayos de luz por medio de un lente, y en un ocular para observar la imágen de los rayos refractados. Estudiando esta imágen con atencion es como se descubren mil maravillas que asombran el pensamiento.

Todo el mundo puede divertirse en estudiar en su cuarto, sobre todo, en uno de esos dias en que el sol brilla mejor, el fenómeno que los físicos han llamado espectro, aunque nada en sí tenga de terrible, pues encierra al contrario un fantasma encantador. Si se opone á un rayo de luz, que se deja penetrar por una rendija, un prisma de vidrio, ese rayo se refracta, es decir, se descompone en tantos rayos de diferentes colores, que van á pintar sobre el primer objeto que encuentran, una hermosa faja colorada, oblonga, parecida al arco iris, ese signo de paz despues del diluvio. Tal es el espectro solar estudiado por Newton. Pero si se dá al prisma una cierta inclinacion, se ven aparecer tambien diferentes rayos oscuros atravesando las fajas brillantes de color.

Este método muy sencillo que acabamos de indicar para ver el espectro producido por un rayo de luz, no es sin embargo el que se emplea en las investigaciones científicas. Para esas cabalmente sirve el citado *espectroscopo*, y con tal instrumento se han podido contar hasta mas de tres mil rayos oscuros, siempre constantes é invariables tratándose de la luz solar.

A dos físicos de la Universidad de Heidelberg, Kirchoff y Bunsen se les ocurrió estudiar tambien el espectro producido por una llama artificial. El resultado de sus observaciones fué muy importante: pudieron convencerse que introduciendo en una llama una sustancia química cualquiera, el espectro de esa llama presentaba constantemente unas rayas particulares, propias al cuerpo añadido.

Este hecho es tanto mas notable cuanto que por muy pequeña que sea la cantidad del cuerpo en suspension en la llama, el espectro revela siempre su existencia. Por ejemplo, supongamos la millonésima parte de un milígramo de soda; pues bien, si esta cantidad tan ténue, que el pensamiento no alcanza á comprender, se halla en suspension en una llama, el espectro dará prueba de su presencia dando lugar á la figura que á esta sustancia pertenece. De suerte que por el análisis del espectro de una llama se pueden averiguar cuales sustancias entran en ella.

De ahí muy sencillo era deducir cuál fuera la causa y la naturaleza de los rayos observados en el espectro solar, comparándolo con los espectros de todos los metales. Así pudo el Sr. Kirschoff hallar las sustancias contenidas en el astro del dia, que son el hierro, la magnesia, la potasa, la cal y el cromo; nada de oro ni de plata ¡qué desengaño!

No se pararon ahí las investigaciones científicas; sin respeto por los planetas, las estrellas y hasta las nebulosas, cuya distancia es imposible concebir, se ha levantado el velo del misterio que los cubria: por medio tambien del análisis espectral se han averiguado muchas de las distancias que encierran, y es notable que los elementos que mas se encuentran son los que sirven para la formacion del organismo animal de nuestro globo.

Pero es tiempo ya de que hablemos del reciente descubrimiento del Sr. Huggins que indicamos al principio.

Este físico ha observado que la posicion de la raya espectral que en una estrella anuncie por ejemplo el hidrógeno, comparado con la posicion que ocupa la raya del hidrógeno terrestre, indica que la estrella se aleja ó se acerca de nosotros, segun que la dicha raya está encima ó debajo de la otra, de suerte que la distancia entre dos rayas sirve para medir el camino que el astro recorre.

Hé aquí algunos curiosos detalles de su estudio.

Sirio, la mas brillante de nuestras estrellas, se aleja de nosotros en una velocidad de 24 á 28 kilómetros por segundo.

Castor, de la constelacion de los *gemelos*, se mueve alejándose de nosotros con una velocidad de 22 kilómetros por segundo, miéntras que su compañero *Pólux*, que ya no seria inseparable de él, se acerca á nosotros recorriendo 65 kilómetros al segundo. Este hecho esplica por qué hace doscientos años aparecia *Castor* mas brillante que *Pólux*, miéntras ahora sucede lo contrario.

La estrella alpha de *Orion* se aleja de 28 kilómetros por segundo, y la alpha de la *osa mayor* de 80 kilómetros!

Vemos, pues, que desde el infinito nos envian las estrellas por medio de un rayo de luz un telégrama que la ciencia ha descifrado, pues cada rayo escribe él mismo con su particular vibracion la nota musical que le corresponde, y la lectura de esas notas nos revela las armonías del Universo.

Antes de acabar diremos que el *espectroscopo* no solo nos habla de los misterios del cielo, sino tambien nos descubre los de la tierra. El análisis espectral nos revela trazas de sustancias, que por ningun otro descubrimiento químico seria posible hallar, como ha sucedido con los metales conocidos ahora bajo el nombre de *cesio, rubidio* y *talio*. Pero hay mas aun. Un físico inglés, el Sr. Sully, aplicando el análisis espectral para descubrir las muchas falsificaciones que los vendedores de vinos hacen en ellos, ha hallado que se podia reconocer tambien la edad de esos líquidos; descubrimiento precioso para los adoradores de Baco que prefieren el vino añejo á las amistades añejas, pues el vino, al contrario de los hombres, mejora con el tiempo.

Lástima es que un instrumento tan precioso como el *espectroscopo* se halle solo, por ahora, en el gabinete de los sábios. Tal vez un dia será el juguete de todos y for-

mará pareja con los divertidos *estereoscopios* sobre las mesas elegantes. Entónces hermosas lectoras..... no, tranquilícense ustedes, el *espectroscopo* que descubre la edad de los vinos, nunca sabrá la vuestra, y siempre tendreis veintiseis primaveras para los sinceros adoradores.

S. GOMEZ DE TERÁN.

El General Contreras.

Nuestros lectores encontrarán hoy en una de las páginas de EL AMERICANO el retrato de este bizarro militar, que es sin disputa uno de los caudillos que mas poderosamente contribuyeron á derrocar el trono de Isabel II y á franquear el camino á la República.

Emigrado en 1866 con los generales Prim y Pierrad, á consecuencia de la abortada tentativa revolucionaria de junio, don Juan Contreras vino á Francia y vivió durante algunos meses en Bourges, punto que el gobierno imperial señaló para su residencia á los oficiales españoles procedentes de aquella emigracion.

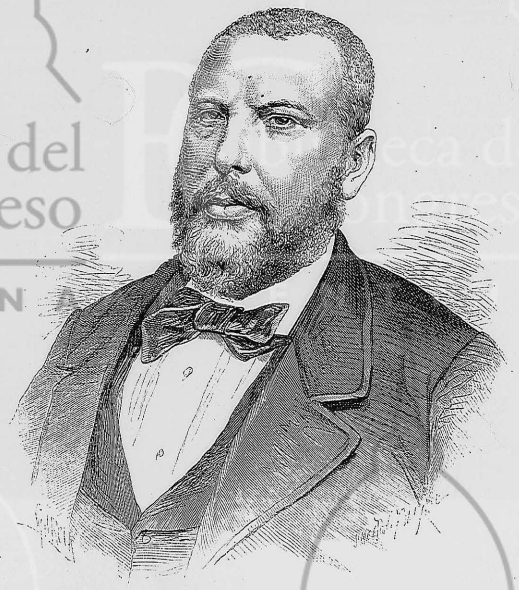
En julio de 1867, cuando el héroe de los Castillejos mandó á sus parciales á morir á las provincias catalanas, miéntras que él se quedaba *prudentemente* en la bahía de Valencia á bordo de un buque italiano esperando el triunfo de aquella disparatada intentona insurreccional, Contreras entró en España y, como el pobre don Blas Pierrad en Llinás de Marcuello, derramó de nuevo su sangre para que un año despues recogieran el fruto los convertidos de Canarias.

El sol de Alcolea no fué para el general Contreras tan funesto como para su compañero y amigo el general Pierrad. No obstante, los hombres del 68, para quienes todo lo que de cerca ó de léjos olia á republicano era un crímen, le relegaron el último término, porque ni Prim, ni el duque de La Torre, ni Sagasta, ni Zorrilla podian permitir que un caudillo liberal ocupara puesto alguno importante.

Vino la República, y con ella cesó en la especie de ostracismo en que don Juan Contreras se hallaba desde hacia cuatro años.

El gobierno le confió no há mucho la capitanía general de Cataluña, á cuyo frente estuvo hasta que fué á ocuparla el general Velarde.

Contreras pertenece al partido republicano avanzado. Si sus ideas no le extravian, haciéndole entrar de lleno en las filas de los intransigentes, será uno de los generales que mayores servicios presten al establecimiento definivo de la jóven República.



EL GENERAL CONTRERAS, jefe de las fuerzas que combatió en la última insurreccion de Madrid.

Situacion Financiera de Inglaterra y Francia.

I

Prueba evidente de la asombrosa prosperidad de la fortuna pública y privada de la Gran Bretaña, son la cuenta del último año económico y el presupuesto para el corriente, que con la regularidad acostumbrada ha presentado en la segunda semana de Abril á la Cámara de los Comunes el ministro de Hacienda. En vano se buscaría en la historia financiera de ningun otro país datos estadísticos semejantes á los que forman los resúmenes de esa cuenta y de ese presupuesto.

Los créditos concedidos por el Parlamento para formar el presupuesto de gastos de 1872 á 1873 importaban 71.881,000 libras esterlinas; pero se han gastado solo 70.734,000, habiendo resultado por este concepto para el Tesoro una ventaja de 1.167,000 libras. Comparados los gastos realizados con los del ejercicio de 1871 á 1872, ha habido una disminucion de 774,000 libras.

Los ingresos fueron calculados para el año económico que acaba de finalizar, en 71.845,000 libras, y han llegado á libras 76.608,770, habiendo habido por tanto un aumento de 4.762770. En la renta de aduanas, el exceso de lo cobrado sobre lo presupuesto ha sido de 963,000 libras; en los consumos, de 2.475,000; en el sello, de 247,000; en el *income-tax*, de 560,000; en correos, de 50,000; en telégrafos, de 600,000. Entre las diferentes clases de derechos sobre los consumos, el aumento en los relativos á las bebidas espirituosas, ha sido por sí solo 1.370,000. Comparados los ingresos con los del año anterior, resulta un aumento de 1.901,000 libras, á pesar de que se habian suprimido impuestos por valor de 3.240,000 libras.

El sobrante en el año económico que ha terminado, ha sido de 5.895,000. En el próximo, se mantuviese el cálculo de 71.871,000 libras, en que se fijaron los gastos de 1872 y 1873, y para los ingresos se adoptase la cifra de 76.617,000 resultaria un sobrante de los impuestos y rentas, no haciendose en ellos reformas, de 4.746,000.

Extendiendo las comparaciones estadísticas á los cuatro años de la administracion del actual ministerio, M. Lowe hizo constar ademas que la Deuda pública de la Gran Bretaña ha disminuido considerablemente. En 1869, la consolidada y la amortizable importaban 805.489,000 libras, y ahora no pasan de 788,850,000. Solo en el último año se ha hecho una reduccion de 6.861,000. Sin embargo, desde 1860, el gobierno ha gastado en fortificaciones y telégrafos, 9.028,000 libras; y en la abolicion de las compras de los grados militares, 1.280,000.

Hay, pues, todas las clases de ventajas que en las rentas y presupuestos generales del Estado puede desear la administracion financiera: solvencia constante; disminucion anual de las tarifas de los impuestos; aumento creciente de los productos de contribuciones y rentas; exceso de lo recaudado sobre lo presupuesto en los ingresos; mayor suma de lo gastado en comparacion de lo calculado en los gastos; amortizacion de la Deuda. Y todas estas ventajas, en cantidades muy crecidas.

La dificultad, como ya habia sucedido en los años anteriores, consistia en resolver qué se hace para suprimir el sobrante de 4.746000 libras (mas de cuatrocientos cincuenta millones de reales). Unos preferen que se disminuyan unas las tarifas de algunos impuestos, ó se supriman estos: otros que se amortice deuda. En esta ocasion, habia que contar con un gasto extraordinario. En octubre próximo, la Inglaterra tiene que pagar en Washington en oro 3.200,000 libras, multa á que la ha condenado el tribunal de árbitros de Ginebra en la sentencia relativa á las reclamaciones sobre el *Alabama* y otros buques.

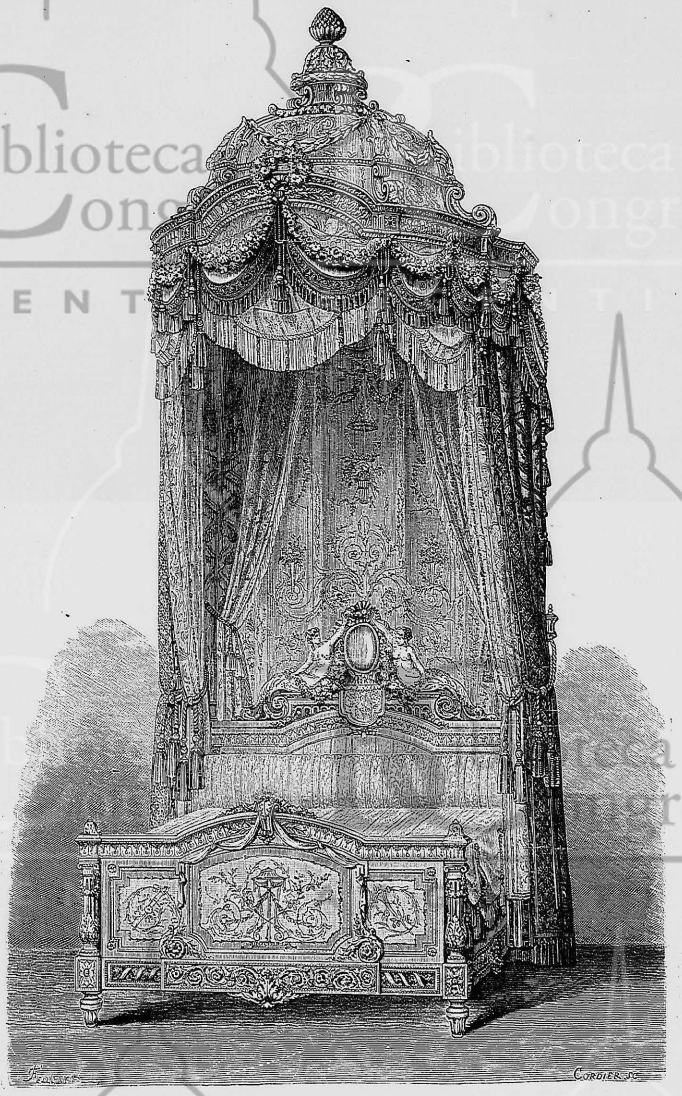
Muchos eran de opinion de que á ese gasto se destinase la parte necesaria del sobrante, y el resto á amortizacion de la deuda; pero el ministro ha sido de diferente dictámen. Alegando que el pago de la indemnizacion ó multa, decretado por los árbitros de Ginebra, es un gasto especial, que no debe cargar sobre los ingresos de solo este año económico, la propuesta que solo una mitad sea pagada del sobrante, y que para la otra se creen unos bonos del Tesoro, que se amortizarán en el siguiente año. El sobrante quedaria reducido de ese modo á 3.146,000 libras. Para disminuirle, M. Lowe ha propuesto que se reduzcan á la mitad los derechos de aduanas sobre el azúcar, que han producido en el último año 3,252,000 libras: que se rebaje un penique por libra en el *income-tax*, y que se supriman en la contribucion sobre los criados de lujo las cuotas que se exigen á los de las fondas, porque los fondistas han reclamado con justicia, y demostrado que el servicio prestado por sus sirvientes no puede ser considerado como de lujo.

En estos cálculos no se ha tomado en cuenta el probable aumento que seguirán teniendo los productos de las rentas y contribuciones. Si este fuese tan considerable como debe suponerse atendiendo á los resultados del año económico terminando en 31 de marzo, durante el cual la cosecha ha sido mala, y algunos artículos tan importantes como el carbon de piedra han estado muy caros, sin que estos contratiempos hayan impedido el movimiento de constante mejora de los ingresos, al llegar á octubre se podrá prescindir de la proyectada emision de los bonos del Tesoro, y el total de los 3.200,000 libras se podrá pagar á los Estados-Unidos del sobrante del presupuesto.

Las objeciones al plan ministerial hechas en la Cámara de los Comunes, fueron varias.



E. DE SANTA COLOMA, ex-cónsul general de la República Argentina. (V. *El Americano* del 31 marzo.)



TRABAJO ARTÍSTICO DE LA INDUSTRIA FRANCESA EN LA EXPOSICION DE VIENA.

Sir W. Lawson censuró que los derechos sobre las bebidas espirituosas continuasen siendo un recurso considerable para el Tesoro, y pidió que se hagan reducciones en los gastos. Mr. Smith reclamó que la deuda sea disminuida con mayor rapidez. M. Laren dijo que en su sentir habria sido preferible que el gobierno tomase medidas para aliviar de la carga del *income-tax* á las personas que tienen pocos recursos. Lord Bury se lamentó de que no se impida la formacion de crecidos sobrantes en las cuentas y en los presupuestos, disminuyendo vigorosamente las contribuciones. M. Aentinck se quejó de que el gobierno favorezca á los habitantes de las ciudades, á costa de los que residen en los distritos rurales. M. Herbert, de que no se decrete la abolicion de ninguno de los impuestos que pesan mas principalmente sobre el pueblo. M. Fawcett, en fin, desaprobó el proyecto de pagar la mitad de la multa debida á los Estados Unidos en bonos del Tesoro emitidos para este fin especial, pareciéndole mejor que la suma total fuese pagada con los recursos ordinarios del presupuesto. Pero la Cámara de los Comunes dió desde luego su aprobacion á los proyectos de reduccion del *income-tax*, de disminucion en los derechos del azúcar, y de supresion de las cuotas del impuesto sobre los criados de lujo, que se refieren á los de las fondas.

Una parte importante de la prensa, así diaria y política, como semanal y dedicada especialmente al exámen de las cuestiones financieras, se muestra poco entusiasmada con el proyecto de M. Lowe, y con la aprobacion que le ha dado la Cámara. Ademas de algunas rectificaciones hechas con el propósito de demostrar que hay algo de inexacto en la estadística del gobierno, no siendo tan favorables como éste pretende los resultados obtenidos, atribuye al ministro y á los diputados un excesivo deseo de alcanzar popularidad por medio de rebajas en las contribuciones. En vez de amortizar parte de la deuda, que es todavía tan grande, ó de mejorar los servicios, conservando en su integridad un sistema tributario, cuya carga lleva sin ahogos la Gran Bretaña, M. Lowe

ha cuidado principalmente, segun esos periódicos, de reparar los efectos morales de la derrota parlamentaria que no ha mucho sufrió, y los miembros de la Cámara de los Comunes, en vez de atender á los verdaderos intereses del país, solo se han acordado de que la disolucion está próxima, y de que pretenden otra vez los votos de los electores, nada puede favorecerles tanto como manifestar celo y apresuramiento en rebajar ó suprimir contribuciones.

La misma índole de las censuras y críticas, cualquiera que sea la dósis de justicia que en ellas realmente haya, contribuye á poner de relieve el estado admirable de riqueza de la Hacienda inglesa.

II

En circunstancias bien diversas se halla la francesa.

La Gran Bretaña ha gozado de no interrumpida paz desde 1815 : la Francia todavía tiene dentro de su territorio una parte del ejército enemigo que la venció y la mutiló en 1870 y en 1871. La gran potencia insular, con un desarrollo moderado de sus gastos, disminuye constantemente las tarifas de las contribuciones impuestas á sus súbditos y la cuantía de su deuda : la nacion francesa ve, por el contrario, aumentarse con creciente rapidez su deuda, sus gastos y el número y el peso de las cargas que sus ciudadanos tienen que soportar. Pero en su desgracia, las pruebas que da de la fuerza y de la solidez de su riqueza no son menos grandes ni menos dignas de admiracion que las que ostenta con justo orgullo la Gran Bretaña en su tranquila y duradera prosperidad.

Con la misma regularidad en la presentacion periódica de sus presupuestos anuales, pero con mucha mayor anticipacion que el gobierno inglés, el francés ha presentado ya hace algunas semanas á la Asamblea Nacional el proyecto detallado de todos los ingresos y los gastos para el año 1874. Los de 1871, de 1872 y de 1873 se han considerado como correspondientes á un período de transicion, y formados bajo la presion de circunstancias extraordinarias. El de 1874 presenta ya los caractéres definitivos que en adelante habrán de tener los presupuestos franceses.

Los gastos son en el aumentados. Para 1873 están fijados en 2.384.739.804 francos ; en 2.625.456.41 se calculan para 1874. La diferencia de 138.716.518 procede principalmente de dos secciones : la de la Deuda pública, aumentada en 81.166.084, y la del ministerio de la Guerra, á que se destinan 39.140.940 mas que en el año actual. M. Thiers ha sido inflexible, como en otras varias cosas, en el empeño de no aminorar los gastos públicos, á pesar de los desastres nacionales, y de aumentar considerablemente los del ejército. Todos se presuponen para 1874 en 105 millones de francos mas que los que estaban señalados para el mismo objeto en el último año del imperio.

Solo para el ministerio de la Justicia se pide una disminucion de gastos. Para todos los demás se propone un aumento sobre los que tienen concedidos para el año corriente.

Tambien los ingresos han de subir. En 1873 llegan, segun los cálculos de la ley, á 2.467.170.630. Para 1874 se supone que serán 2.625.020.190 francos. Para ese no necesario aumentar todavía mas las contribuciones, que en 1872 fueron recargadas en 500 millones de francos, y en 1873 en otros 200. El ministro se ha fijado esta vez en las tres contribuciones directas, y propone que sobre la territorial se restablezca el recargo de 17 céntimos adicionales que pagaban antes del imperio ; sobre la personal y mobiliaria se imponga uno de 13 céntimos, y otro de igual cuota proporcional sobre la de puertas y ventanas.

Acompaña á este presupuesto la cuenta especial de liquidacion de los desastres de la guerra, que se ha llevado hasta cierto punto por separado de las generales de gastos é ingresos. Los primeros se dividen en ella en tres secciones : la reposicion de los depósitos, del material y de los medios de defensa militar, en que se han invertido cuatrocientos millones de francos ; la de sostenimiento de las tropas alemanas del ejército de ocupacion, á que ha habido que destinar sesenta y cinco millones, y la de indemnizaciones á particulares y reparaciones de un órden ménos importante, que ha consumido 275.000.000 de francos.

Terminadas felizmente las operaciones del empréstito de dos mil millones de francos, contratado en 1871, y del de tres mil millones, realizado en 1872, y asegurado con ellas el pago completo de los gastos exigidos por la guerra, y por los onerosos tratados de paz, ya desde 1874 se presentan como fijas y ordinarias las cantidades destinadas á satisfacer los intereses de la deuda. Se consumirán en este servicio en el inmediato año 1.208.811.619 francos, incluyendo en él y en los sucesivos 207 millones el pago de los intereses del empréstito de los tres millares de millones.

Tratando de ese empréstito, dice á la Asamblea Nacional el ministro de Hacienda :

« Los 26 millares de millones suscritos en el extranjero representan 1.541.251.660 francos de renta, repartidos en la siguiente proporcion entre los diferentes países :

Alemania.	471.154.812	
Bélgica.	396.764.329	
Inglaterra. . . .	334.151.215	
Alsacia-Lorena. .	87.737.015	
Holanda.	82.986.365	
Dinamarca. . . .	34.922.360	
Turquía.	32.037.790	
Suiza.	32.481.285	
Italia.	31.078.000	
Austria.	30.375.410	
Rumania.	5.702.755	
Asia.	2.314.670	
	1.541.451.660 »	

Hay en esta clasificacion países mas grandes y ménos extensos, mas y ménos poblados, mas y ménos ricos que la España que no figura en ella ; no le hay que se halle mas próximo á la nacion que necesitó promover la mas colosal operacion de esa clase que jamás se ha visto. No es este el lugar á propósito para analizar las causas, no solo de esta hecho, sino tambien de otros mas importantes, que no pueden ménos de acudir á la imaginacion cuando á examinar el brillante estado de la hacienda pública de la Gran Bretaña, consecuencia de mas de medio siglo de paz y de libertad política, é cuando al ver la regularidad, el equilibrio entre los ingresos y los gastos, y la sólida fuerza de una administracion bien ordenada, que la Francia ostenta en medio de su inesperado y tremendo infortunio, la triste realidad de lo que sucede en los asuntos financieros de España se presenta formando tristísimo contraste.

POESIA AMERICANA

Zenea y Cuba.

(POR HERACLIO M. DE LA GUARDA.)

Es la tarde en mi hogar, y se recrea
De ocio feliz mi espíritu en la calma,
Aspirando en los versos de Zenea
El calor generoso de su alma.

Queja de brisa, esperanza que ora,
Crepúsculos de amor, sueños de niño,
Fresco rumor de arroyo, luz de aurora,
Memorias de ternura y de cariño ;

Y todo corazon y sentimiento,
Y entusiasmo, y grandeza y poesía:
Es olor de azucenas lo que siento !
Siento que quiero desnudar el dia!

Su palabra oracion, plegaria, anhelo
Que buscando la alma se levanta :
Su frase viste de la luz del cielo ;
Con la inocencia de las aves canta !

Al ritmo melancólico se asoma
El llanto mis pupilas ; es rocío
Que viene á unirse en religiosa aruma
Y un mueve mas el sentimiento mio!

Mas, ah ! ya solo la divina huella
De ese rayo de luz el alma inspira ;
Noche de abismo sepultó la estrella !
Satánica impiedad rompió la lira !

Y el que á la dulce caridad altares
Alzó en el templo de su amor sublime,
Léjos cayó de tan risueños lares,
Y el peso del error su tumba oprime !

¿Será que impune la maldad impía,
Cuando ciñe coronas el talento,
Puede alzar un cadalzo en pleno dia,
Matar la luz y ahogar el pensamiento ?

Oh ! no será sin que el estigma ardiente
De todo corazon que sienta y crea,
Manyo el verdugo en la sañuda frente
Con el fuego indeleble de la idea!

No sin que arroje justiciera hazaña
Al jeneroso fallo de la historia,
Ese manto sangriento de la España
Con que intenta cubrir restos de gloria!

Sin que el leon que en tierra americana
Guarda á sus hijos su feral guarida,
Con mengua de su cetro soberana,
Pierda empresa, y corona, y cetro y vida !

No será sin que, al cabo, desatada
La cólera de Dios en rayos vibre,
Y de Cuba infeliz así ultrajada
Un pueblo se alce independiente y libre !

Y en medio de los cánticos triunfales,
El yugo al destrozar que la sujeta,
Habrá palmas y lauros inmortales,
El mártir, el apóstol y el poeta.

APUNTES DE VIAJE

LAS SIERRAS DEL TANDIL

POR SANTIAGO ESTRADA.

(*Continuacion.*)

LA PIEDRA MOVEDIZA.

Condujeron al *Hotel de la tierra movediza* su dueño nos ofreció un alojamiento que no creiamos podiera encontrarse á 93 leguas de Buenos Aires.

Apénas descansamos, salimos á recorrer las calles de la poblacion, formada por mil quinientas almas.

Este centro de comercio de las cuatrocientas leguas cuadradas que componen el partido, es superior á muchos pueblos que satisfacen las necesidades de mas de cuatro mil individuos, que es la cifra total de la poblacion del Tandil.

Cuando penetramos en la plaza, nuestros ojos, acostumbrados á contemplar la pampa, irrogaron con las sierras que la rodean : involuntariamente los dirigimos al cielo para buscar el espacio.

Allí firmamento se tolda sábitamente : otras montañas se agruparon sobre nuestras cabezas.

En aquel momento nos creimos cautivos en una tormenta.

Al dia siguiente nos levantamos temprano á admirar la naturaleza del Tandil, que habiamos contemplado imperfectamente.

En las calles del pueblo hay un caliza sin consistencia, y un poco arcillosa, sobre la superficie del suelo.

Este caliza da solidéz al terreno hasta llegar á la plaza, que es el lugar mas pintoresco de la poblacion.

En uno de sus costados se hallan las ruinas del Fuerte Independencia construido en 1828 : sus cañones asientan las cadenas que le rodean.

Al pié de las ruinas y apoyadas en la serranía, se levantan la escuela y la casa municipal.

Desde el ángulo formado por este edificio se descubre el cementerio, construido en el primer plano de una sierra á la que ha prestado su nombre el campo del reposo.

La humilde cerilla no tiene mas adorno que su limpieza.

Cuando la visitamos, su campana llamaba á misa : las vibraciones del bronce vagaron largo tiempo por los huecos de las sierras, cuyos ecos reprodujeron el toque que, convocaba á los fieles al pié del altar.

Atraidos por el sentimiento y la voz de la religion, nos arrodillamos en el templo y asistimos al Santo Sacrificio.

Luego que terminó la misa, nos sentamos al pié de la cruz á contemplar la serranía.

En la Laguna de los Padres comienza aquella gran cadena, cuyo último cabo es la sierra azul de Tapalquen, segun nos dijo nuestro guia.

Las cinco sierras que rodean el Tandil son conocidas por los nombres de Tandilcoló, Sierra de las Animas, Sierra del Cementerio, Sierra de la Piedra Movediza y Sierra de los Leones.

Cuenta una supersticiosa tradicion que en las Sierras de las Animas existe un pozo que comunica con el purgatorio.

Un distinguido viajero, el Sr. Martin de Moussy, la dedicado en su Descripcion de la República Argentina algunas palabras al Tandil, que serán mas elocuentes que esta descripcion.

« Los alrededores del Tandil, dice, son muy pintorescos. Una de sus colinas mas cercanas presenta el fenómeno curioso, pero muy comun en Europa, de una piedra movediza. Es una gruesa roca triangular que forma el coronamiento de una aglomeracion de *quesos*.

« Esta piedra jigantesca se halla en equilibrio sobre el pedestal monolítico que la soporta, por un pedículo estrecho y redondeado que se adapta en una especie de muesca natural, que deja entre la piedra y su sosten un espacio vacio. El simple esfuerzo de un hombre robusto basta para poner en movimiento esta masa enorme, cuya inclinacion hace mas curioso el fenómeno.

« Cavando pozos de diez metros de profundidad, se han sacado fragmentos de huesos fósiles en tan mal estado, que ha sido imposible clasificarlos.

« Las rocas de la sierra son muy compactas y están cubiertas de líquenes. Se encuentran en ella *cuarzos, micas-chistos*, granito, cuarzo, y en algunos lugares, piedras arenáceas. El cultivo no se encuentra sino en las ondulaciones que parten del pié de las colinas y rematan en las cumbres de éstas.»

Al pié de las sierras hay yeso, aguas ferruginosas, vetas de cobre, y en un lugar desconocido, se dice que un pasajero recojió un dia un pedazo de mineral, que examinado científicamente produjo una pequeña cantidad de oro.

IV

Las sierras nos llaman.
Un guia y un carruage nos esperan.
En marcha !
Ahí están sentadas sobre alfombras de romero y margaritas, con las plantas guarnecidas por los penachos blancos de las *cortaderas*, vestidas con la yerba de la piedra, buscando como medicina por el campesino y como tinta para sus tejidos por el salvaje, con las sienes adornadas con flores del aire ó ceñidas con cuptas rojas, contemplándose en la transparente corriente de los arroyos, que murmura al deslizarse entre festones de berros.

La piedra movediza está ahí, tambien, balanceándose sobre el abismo.

Bajando los ojos del monumento, la vista se encuentra con las tierras ámalas que rodean la base de la colina y que se extienden como un gran paño negro.

Volviendo los ojos á la izquierda del camino, tropiezan con grandes piedras que recuerdan los *dolmen* druídicos, cubiertos con la verbena sagrada y salpicados con la sangre de Norma.

Entre aquellos grupos informes se levanta una casita.

Los árboles y las plantas de su jardin, las gallinas y palomas que comen los granos de maiz que se dieron los amos, parecen objetos parasitos adheridos á las rocas por un capricho de la naturaleza.

Las piedras sueltas que cubren el camino, entre las cuales saltan las perdices sorprendidas por el ruido de nuestro carruage, interceptan el paso, por cuya razon es necesario dejar el coche á algunas cuadras de la sierra.

Una vez sueltos los caballos para que descansen comiendo la yerba y bebiendo el agua de los manantiales, emprendemos la marcha guiados por el *cicerone*, que camina delante de nosotros con su escopeta al hombro.

Ya estamos á pocos pasos de la sierra que vamos á escalar.

Sobre la piedra movedizas se posan dos águilas que tienen un enemigo en nuestro guia.

Despues de algunos minutos de camino nos detuvimos y volvimos el rostro á la poblacion que acabábamos de abandonar.

Cada una de sus casas parece una piedra blanquecida menor que cualquiera de las que tenemos á nuestro lado.

Aquellos puntos blancos presentan un efecto curioso cuando se les ve agrupados como las partículas de un gran monton, desde las piedras de las alturas heridas por el rayo, humedecidas por el agua que destilan, é teñidas con los jugos de las parásitas que les visten.

A la espalda, tenemos un pueblo adherido á las colinas ; aquí, á nuestro lado moles inmensas : al frente, cimas de granito de fácil acceso ; allí, grutas abiertas en el cuerpo de la sierra ; mas allá, rocas formadas por la separacion de dos piedras, cuya entrada guardan plantas de cuptas ó grupos de penachos blancos.

Avanzando algunos pasos encontramos á la derecha del desfiladero piedras blancas, redondas, sólidas, que parecen cubiertas de cerebros jigantescos ; á la izquierda piedras convexas, semejantes á la concha del ciptodon miraca por detrás y á nuestro frente, y sirviéndose de escalones, fragmentos de rocas que parecen huesos de seres anti-diluvianos.

En estos huecos, en estas grutas, en estos nichos, penetra la palabra del hombre, cuyo eco, que estremece el agua del oculto manantial, se confunde con los murmullos del viento, formando un ruido misterioso que atravesando una y otra roca, va á escaparse por alguna hendidura de la sierra á una larga distancia del lugar de que partió.

Las águilas no se mueven de la piedra movediza, porque no se dan cuenta de que el hombre pueda perseguirlas en su elevado asilo.

Nuestro guia, que escala como ellas las rocas, apresura sus pasos. llega á una meseta, hace pié, prepara su escopeta, y cuando los ecos repiten el ruido del arma disparada sobre las aves, sus plumas vuelan y las águilas se levantan pesadamente cabalgando gritos de dolor.

Observando la piedra movedizas desde esta meseta, parecia por cada uno de sus lados una figura diferente.

El frente del Norte se asemeja en configuracion á los grandes pianos de Erard ; el del Sud es un pentágono irregular ; los del Este y Oeste tienen la forma de un cono mal dibujado.

El ingeniero Moog estudió el año pasado este asombroso monumento.

El efecto subió sobre la misma piedra, la midió y dibujó prolijamente.

De este estudio resulta que oscila sesenta veces por minuto y que su centro de gravedad mide un metro.

El Sr. Moussy dice que la piedra movedizas mide cuatro metros de ancho y cinco de largo.

Ni el huracan ni el rayo han podido quebrantar la ley de equilibrio que la sustenta sobre el último plano inclinado de la sierra á que ha dado nombre.

Un cacique de Rosas, obedeciendo al instinto de su señor que pretendia no dejar piedra sobre piedra, intentó violar aquella ley, y llevar á cabo lo que no habian podido realizar el huracan ni el rayo.

Cuentan las crónicas del Tandil que el vándalo enlazó la piedra con gruesas potras, á las cuales ató treinta yuntas de bueyes.

La picana ensangrentó á los inocentes cómplices de aquel acto de barbarie ; los pobres animales bregaron ; pero, gracias á Dios, no se realizó el deseo del buen federal, y hoy allí como una gran mesa labrada desde el cielo y detenida sobre el precipicio á cuyo borde se balancea y cuya extension parece medir desde la altura : hela ahí como el asiento desde el cual el génio de las borrascas dirije la tormenta, lanza sus rayos y habla á la tierra conmovida.

Sigamos ascendiendo.

El camino que conduce hasta el pié del coloso se hace mas penoso á cada paso.

Gruesas gotas de sudor caen de nuestra frente.

Hé ahí una cueva que es la sepultura de los animales que caen en ella, y que lo sería del pasajero que se desviara una línea de la senda.

Un esfuerzo mas.

Aquí es necesario deslizarse por entre dos piedras como una culebra que va á abandonar su vieja piel ; allí es necesario saltar como un cabritillo ; mas allá es preciso ascender apoyándose en los dedos como un gato que escala algun muro.

Un esfuerzo mas y nos encontramos á doscientos quince piés sobre el nivel del mar, de pié en la meseta en que descansa el gigantesco acróbata de piedra, que agradecido á la admision que le profesamos y dócil á nuestra voluntad, comenzó á ejecutar su gran prueba de equilibrio apénas lo tocamos con nuestra mano de pigmeos.

(*Continuará.*)

Una señorita española, premiada en el Conservatorio de Madrid, y discípula del profesor Herz, da lecciones de piano.

Dirigirse á mademoiselle L. R., 17, rue de Berlin.

Editor resp. N. BLANPAIN.

IMP. HISPANO-AMERICANA DE ROUGE, DUNON Y FRESNÉ
Calle du Four-Saint-Germain, 43.

ANUNCIOS

ANUNCIOS : Un franco la línea. RECLAMOS : Precios convencionales.

Los señores **GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑIA**, 12, rue Vivienne, Paris, son los únicos agentes de EL AMERICANO en Francia.
Dirigirse Tavistock-street, 42, Covent-Garden-Londres, para los anuncios y suscriciones.

JABON REAL DE TRIDACE
DE VIOLET
PERFUMISTA CON PRIVILEJO, PARIS
Unico recomendado por las celebridades medicales para higiene, frescura y belleza de la piel.
DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.
EXÍJASE LA MARCA DE FÁBRICA.
LA REINA DE LAS ABEJAS.

PILULES DEHAUT
Los médicos que emplean estas píldoras no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por temor de debilitarse ó so pretexto de mal gusto, porque al contrario de los antiguos purgantes, las PILDORAS producido por la purga, se decide uno fácilmente á volver á comenzar cuantas veces lo exige el restablecimiento de la salud, ó en conservacion. Se encuentran en AMÉRICA, en todas las principales boticas, y en Paris, en casa del Doctor DEHAUT.

DIEZ AÑOS DE SUCESO.
VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO CON PEPSINA Y DIASTASIS.
Se prescribe por los médicos contra las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, disenteria, vómitos, gastralgias.
2, rueda la Coutellerie (Av. Victoria), Paris

LINEAS DE VAPORES ESPAÑOLES
ENTRE
AMBERES HAVRE Y LA HABANA
por los magníficos vapores nuevos de 1.ª clase

Cid	2,500	toneladas,	800	caballos de fuerza,	capitan	D. Adrian Martinez.
Pelayo	2,500	»	»	»	»	» J. Abzuza.
Cortés	2,500	»	»	»	»	» A. Molina.
—	2,500	»	»	»	»	en construccion.

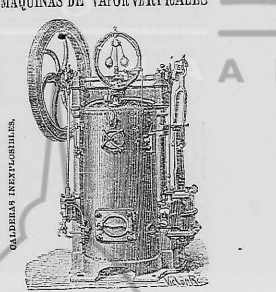
Salidas de Amberes el 25 y del Havre el 30 de cada mes (salvo caso de fuerza mayor).
Las comodidades para los pasajeros son tan variadas como lujosas.
LINEAS ENTRE EL HAVRE, LISBOA, GIBRALTAR, MALAGA, CADIZ Y SEVILLA.
Salidas del Havre por vapores españoles el 4, 14, y 24 de cada mes, admitiendo flete y pasajeros de 1.ª clase.
Dirigirse para mas informes :
A los Sres. ROBBINS ET WALFORD, Havre y Amberes, agentes generales para el continente.
» » » JIMENEZ Y AYALA, Habana.
» » » ROB. MAC ANDREW ET Cº, Lóndres.

CUTIS DEL ROSTRO
El Franco, Paris, 5 fr.
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS,
ASOLEO, TEZ BARROSA,
GRANOS, EFLORESCENCIAS,
MANCHAS ROJAS,
ARRUGAS,
&
Para conserva el cútis limpio y terso.
Paris, CANDÈS
Rue St-Honoré, 240

PAPEL DE IMPRENTA
A LOS DIARIOS DE AMÉRICA.
La administracion de EL AMERICANO, que está en relacion con las grandes fábricas de papel de toda Europa, ofrece á las imprentas de América comprar todo el papel que necesiten, de cualquiera clase que sea, y á las condiciones mas ventajosas

TEOFILO DIAZ
PROCURADOR
181, *Calle Treinta y Tres*, Montevideo.

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES



CALDERAS INEXPLOSIBLES.
Portátiles, fijas y locomóviles de 1 á 20 caballos, mas baratas que todos los otros sistemas, ocupando poco sitio, sin necesidad de instalacion y prontas á funcionar, pudiendo quemarse toda clase de combustibles, dirigidas por cualquier persona, y aplicadas con la regularidad de su marcha á todas las industrias y á la agricultura.
Se envia franco el prospecto detallado.
J. HERMANN LACHAPELLE,
144, FAUBOURG POISSONNIERE, PARIS.

Paris, 12, r. Petites-Ecuries y en todas las boticas del mundo
LE CAL DE LACHAPELLE
Para curar el PECHO, el CORAZON y el estomago, caputes de SANGRE, purgados, hemorragias, anemia.

LE COURRIER DE L'EUROPE
ECO DEL CONTINENTE.
A propósito del nuevo año, recordamos á nuestros lectores que el regalo mas útil y mas agradable que puede hacerse á un francés que habita en España, en la América y en las colonias, es una suscricion al *Correo de Europa*. Este periódico, fundado en 1840, es el mas bien hecho, el mas completo, el mas bien redactado de los periódicos semanales franceses. Adelantado de las noticias políticas de la semana, cada número contiene trozos de literatura escojida de los mejores escritores franceses. Los despachos de este periódico están situados en LONDRES, 12, *Tavistok street, Covent Garden*; se encuentran ademas corresponsales del *Correo de Europa* en las cuatro partes del mundo. Los corresponsales de EL AMERICANO están autorizados para recibir suscriciones á este periódico. El precio de suscricion por un año es el siguiente : América Central y Méjico, 19 chelines ; Brasil y Montevideo, 21 chelines ; Perú y Chile, 25 chelines ; España é Indias, 28 chelines.

BIBLIOTECA DE EL AMERICANO
LA POLITICA ENTRE BASTIDORES
GALERÍA SATÍRICO-HUMORÍSTICA DE CUADROS LASTIMOSOS
POR
FEDERICO DE LA VEGA
Hermoso volúmen de 400 páginas en excelente papel y esmerada impresion, con retrato del autor, y
con un prólogo de HÉCTOR F. VARELA.
Acaba de salir á luz y se halla de venta en todas las agencias de *El Americano*, al precio de 1 peso el ejemplar.

LA BERRICHONNE
Es seguramente el mejor licor de mesa.
Como apetitoso y digestivo, facilita la digestion. Mezclado con aguas gaseosas, es, en el verano, uno de los mejores refrescantes. Se encuentra de venta en todas las tiendas de comestibles, por mayor y menor, en las confiterías y en los cafés. — *Depósito general* : PARIS, DEZERVILLE, rue Saint-Denis, 211. — *Depósitos* : A BUENOS AIRES, *Demarais Castro y Comp.*, rue Bolivar, y en todas las principales poblaciones del mundo.
FABRICA Y DEPOSITO GENERAL : TOUTTAIN hijo, *destilador* en VIERZON (Cher).

BOTICA HOMEOPÁTICA ESPECIAL
DE DERODE Y DEFFÈS
43, *calle de Châteaudun*, 43, en PARIS
Expediciones para la América, bajo las mejores condiciones de precio y de buena preparacion. Unicos propietarios de los gránulos de **Derris**, especifico de la **Jaqueca** y de las Neuralgias en general.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS
TOS, CONSTIPADOS. CATARROS.
CURADOS POR LOS CIGARROS ESPIC.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios.
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint Lazare.
Depósitos en las principales farmacias de las Américas. —
2 fr. la caja. — Exigir esta firma : J. ESPIC.

RESFRIADOS, GRIPE E IRRITACIONES DEL PECHO Y DE LA GARGANTA
EL JARABE PECTORAL y la PASTA DE NAFÉ DE DELANGRENIER son para estas inasposiciones de una eficacia segura y comprobada por 50 médicos de los hospitales de Paris.
DEPÓSITOS : calle de Richelieu, 26 Paris y en todas las principales boticas de ambas Américas.

PERFUMERIA DE LA

VERDAD



Triples Extractos de olores para pañuelos; Triple Extracto de Tocador; Triple Agua de Lavanda Real (Inglaterra); Doble Agua de Lavanda Real (Inglaterra).

Aguas antiguas de la Verdad; Polvos de Arroz de la Verdad; Jabon de la Verdad; Jabones diáfanos con Glycerina.

CHARDIN-HADANCOURT

16bis, Boulevard de Sébastopol, 16bis

PARIS

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

GRAN HOTEL DE CASTILLA

5, BOULEVART DE LOS ITALLANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.

Amueblado con gran lujo; baños en el hotel; salon de lectura; magnífico comedor; escelente cocina; vinos esquisitos.

VINOS DE QUINA Y MEDICINALES DE CHEVRIER

FABRICA Y LABORATORIOS, 33, CITE DES FLEURS, BATIGNOLLES-PARIS

VINO DE QUINA CON BURDEOS DE CHEVRIER

de una riqueza incomparable en principios activos, tónico, fortificante, se emplea en las fiebres rebeldes, en las convalecencias largas, en las diarreas crónicas y en todos los casos de atonia.

VINO DE QUINA CON MALAGA DE CHEVRIER

posee las mismas propiedades que el precedente, pero se emplea con preferencia en las mujeres, los niños y las personas cuyo estómago está debilitado.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO DE CHEVRIER

que reune los dos agentes mas poderosos del arsenal terapéutico; superior á todo lo de su clase en la clorósis, la anemia, la leucorrea, la disenteria, en los niños durante su crecimiento y en las jóvenes en el momento de la pubertad.

VINO DE PEPSINA Y DIASTASA DE CHEVRIER

digestivo el mas heróico que se conoce, favorece la asimilacion y restablece instantáneamente las funciones del aparato digestivo.

VINO FOSFATADO DE CHEVRIER

En la tisis pulmonar cicatriza las ulceras del pulmon, cura las escrófulas, el raquitismo, restablece la salud en las personas esternuadas por las viruelas y los escesos. — Buen éxito muy notable comprobado en los hospitales.

VINO DEPURATIVO DEL DOCTOR CALVO SOBRINO Y DISCÍPULO DEL CELEBRE PROFESOR RICORD

Específico indispensable para asegurar la curacion radical de todas las enfermedades sifilíticas antiguas ó recientes.

Depósitos en todas las principales casas de América.

INDISEPNSABLE A LAS SEÑORAS.

LECHE DE IRIS L. T. PIVER *

ÚNICA REVESTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR.

LOCION MARAVILLOSA para blanquear la Tez,

L. T. PIVER

A la Reine des Fleurs

PARIS

AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA DE

L. T. PIVER

PARA BLANQUEAR LOS DIENTES, SANAR LA BOCA.

10, BOULEVARD DE STRASBURGO, 10

PARIS

Depósitos en todas las Ciudades del mundo

JABON DE LACTEINA

E. COUDRAY

PRODUCIENDO UN VERDADERO BAÑO DE LECHE

Reconocido en el mundo elegante universal como superior á todos los jabones conocidos hasta el dia para el tocador delicado de las señoras y de los niños y para los baños y la barba.

INVENTADO POR E. COUDRAY PERFUMISTA PRIVILEGIADO

13, rue d'Enghien, 13, PARIS.

Se halla en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de América.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIENTALINE

DEL DOCTOR James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

207 rue St. HONORE, PARIS.

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado: no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.

Casa L. LEGRAND *Perfumista en Paris, y en las principales Perfumerias de América.*

VELOUTINE Ch. FAY

CON BISMUTO ADHERENTE É INVISIBLE

9, *calle de la Paix*, PARIS,

y en todas las boticas americanas.

NO MAS CANAS

POMMADE BLANCHE

DEL DOCTOR WILLIAM NORTH

PARA DEVOLVER PROGRESIVAMENTE AL PELO

SU COLOR PRIMITIVO

Esta pomada reemplaza con ventaja las pomadas mas famosas para el tocador. Empléese del mismo modo.

NEOGENE DU Dr NORTH

AGUA para DEVOLVER al pelo en POCOS DIAS

COLOR PRIMITIVO

Buen éxito garantizado infalible del rubio al negro.

Superioridad indisputable; empleo inofensivo.

PERFUMERIA ORIENTAL, 3, rue Bergère, PARIS, y en todas las principales boticas de América.

WHITE STAR LINE

nueva linea regular y mensual de vapores para

VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO

CON ESCALA EN

PAUILLAC, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO Y MONTEVIDEO.

Tomando mercancías para *transbordar* en los puertos al Sud del Callao.

EL STEAMER **Tropic**

de 2,200 toneladas y 300 caballos

SALDRÁ DE LIVERPOOL EL 3 DE JUNIO Y DE BURDEOS (PAUILLAC) EL 6.

Espléndido servicio á fondo para los pasajeros de todas clases.

DIRIGIRSE:

En Liverpool, á Ismay Imrie y Compañía.
En el Havre, á H. Genestal.
En Burdeos, á Faure hermanos.
En Paris, á P. D. Orvis, 3, rue Scribe (passage).
— á H. Larcully, 31, rue des Petites Ecuries (flete).



TINTA NUEVA

DE MATHIEU PLESSY

Cruz de la Legion de Honor en la Exposicion de 1867.

NUEVA TINTA DOBLE VIOLETA

PARA COPIAS adoptada por todas las grandes oficinas

Depósito en todas las Librerías de América.

Boulevart St.-Germain, 90, Paris.



MALLE-GLACIÈRE

cuyo precio es de **100 fr** sin ninguna duda el Unico Aparato completo que puede producir instantáneamente y sin ningun peligro Montones de Hielo á razon de 5 céntimos el kilógramo.

TOSELLI, 213, *rue Lafayette*, PARIS.

EL MAS AGRADABLE DE LOS PURGATIVOS

Precio 1,50 VANILLE-QUENTIN Precio 1,50

Se toma en todo esponte de líquidos.

Farmacia Quintin, plaza des Vosges, 22, Paris

PILULES GOURMANDES PURGATIVES CAUVIN

VEGETALES, *55, boulevard Sébastopol*, EN PARIS, higiénicas, preservadoras, curativas del estreñimiento y de todo malestar que, descuidado, llega á ser enfermedad. **20 años de buen éxito**, comprobado en Francia y en el extranjero. Las píldoras se hallan en un frasco dentro de una caja. *En todas las farmacias.*

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año de 1840, y hace poco tiempo que las GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ, son el mas grato y mejor específico para la curacion de la clorosis (*pálidez*), de las pérdidas blancas, de las debilidades de temperamento de ambos sexos, y para facilitar la menstruacion, sobre todo á las jóvenes, etc. etc.

Depósito general en Paris, en casa de Labélonye y Cª, 99, rue d'Aboukir, y en todas las principales farmacias de las Américas.

HOGG, farmacéutico, 2, rue Castiglione, á *Paris*, único propietario

ACEITE DE HOGG

DE HÍGADOS FRESCOS DE BACALAO.



Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general, (engorda y fortalece). — Dulce y fácil de tomar. — Mencion honorífica. — Exigir la marca de fábrica abajo indicada encubierta en la cápsula de cada frasco de forma triangular. — Depósito en todas las principales farmacias de las Américas.

Hogg

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

APROBADO EN **Francia, Bélgica, Austria y Rusia.**

El jarabe depurativo *enteramente vegetal* se emplea desde hace un siglo para curar las enfermedades de la piel y para todas las descomposiciones de la sangre.

Exíjase la firma del Doctor GIRAUDEAU DE SAINT-GERVAIS.

Depósito en Paris, 13, rue Richer. — *En América en todas las farmacias.*